

# EL SANTUARIANO

TARIFA POSTAL REDUCIDA - LICENCIA No. 27 DEL M. DE COMUNICACIONES

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS  
Y DE LA BIBLIOTECA "FILEMON DE J. GOMEZ"



Monseñor Ignacio Botero A.

AÑO XXXIX

FEBRERO DE 1960

**No. 306**

**Agradecimiento**

**MARGARITA JIMENEZ ZULUAGA  
Y SUS HERMANOS**

Expresan su gratitud a todas aquellas personas que por medio de sufragios, cartas, tarjetas, visitas y telegramas, se hicieron partícipes en su duelo, con motivo de la muerte de su querida madre y de sus tíos, señores

**ANA JOSEFA, ROSARIO  
Y NEPOMUCENO ZULUAGA, respectivamente.**

**Agradecimiento**

**ALBERTO PINEDA GOMEZ  
SEÑORA Y FAMILIA**

Agradecen profundamente las muestras de pesar manifestadas por medio de visitas, tarjetas, telegramas y Resoluciones, con motivo del reciente fallecimiento del señor

**JUAN ANTONIO SALAZAR**

**Agradecimiento**

**ROSAURA GOMEZ v. DE HOYOS  
Y SUS HIJOS**

Expresan los más sinceros agradecimientos por las atenciones recibidas con motivo de la muerte de su hijo y hermano, señor

**MIGUEL HOYOS GOMEZ**

**Agradecimiento**

**Concepción Arcila v. de Zuluaga  
Manuel S. Zuluaga, señora y familia  
Filomena Zuluaga y familia  
Manuel Ramírez y señora  
Luis María y Laura Zuluaga A.**

Expresan su gratitud al H. Concejo Municipal, a la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario y a todas las personas que tomaron parte en sus recientes duelos, con motivo de la muerte de los señores

**ENRIQUE ZULUAGA A.  
y CARLOS E. ZULUAGA SALAZAR**

El Santuario, Enero de 1960

**Agradecimiento**

**Filomena Zuluaga v. de Z.  
Miguel A. Zuluaga, señora y familia  
José J. Gómez, señora y familia  
Luis E. Hoyos, señora y familia  
Blanca Aurora Zuluaga**

Dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que los acompañaron en su reciente duelo, con motivo de la muerte de su esposo y padre, señor

**CARLOS E. ZULUAGA S.**

**Agradecimiento**

**Eusebio Salazar G.  
Francisco Luis Salazar y señora  
Lázaro Salazar y señora  
Jorge Salazar y señora  
Fernando Salazar y señora  
Arturo Salazar y señora**

Agradecen de manera cordial a todas las personas y entidades que los acompañaron en su reciente duelo con motivo de la muerte de la señora

**ROSALINA GOMEZ DE S. (Q. de D. g.)**

**Agradecimiento**

**JULIO GALLEGO e HIJOS**

Agradecen a todas las personas que los acompañaron por medio de visitas, tarjetas, telegramas, sufragios, etc., en su reciente duelo con motivo de la muerte de su esposa y madre, señora

**PASTORA RAMIREZ DE GALLEGO**

En forma especial agradecen a la Banda de Guerra del Colegio San Luis Gonzaga de la ciudad.

El Santuario, Febrero de 1960

**Agradecimiento**

**HORTENSIA GOMEZ  
v. DE SALAZAR Y FAMILIA  
LINO GOMEZ, SEÑORA Y FAMILIA**

Expresan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que por medio de tarjetas, visitas y telegramas les manifestaron su pesar por la muerte del señor

**ENRIQUE SALAZAR RAMIREZ**

- FUNDADORES -  
EUSEBIO M. GOMEZ R.  
Y FILEMON DE J. GOMEZ

DIRECTOR:  
L. A. RAMIREZ GOMEZ-M.D.

EL SANTUARIO, FEBRERO DE 1960

## EFEMERIDES GLORIOSA

Cuando salga a circular la presente edición de "El Santuariano", se habrán cumplido y celebrado los cincuenta años de encontrarse al frente de la Parroquia Monseñor Ignacio Botero A., Prelado Doméstico de Su Santidad. Esto quiere decir que, muy a pesar nuestro la voz de congratulación le llegará con retraso a Monseñor; pero tal circunstancia involuntaria no decrece ni demerita el respetuoso afecto y el filial alborozo con que queremos que ella le llegue.

Encarecer las virtudes, merecimientos y excelencias de Monseñor Botero es tarea, aunque grata, redundante. Todos aquí los conocemos, como que todos somos testigos de ellos, y de su ejercicio y práctica hemos derivado y cosechado opimos frutos. Pero, aunque más no sea que por escoger del conjunto una de tan valiosas prendas, queremos referirnos a su bondad paternal en que las resume todas.

Esa bondad paternal es la que ha permitido a Monseñor una longeva insistencia en la ardua labor de dirigir una grey, con dulzura no exenta de energía y con prudencia unguada de caridad; ser ejemplo de lo mismo que pregonan sus palabras, o sea de austeridad y de humildad; erigirse en islote casi solitario de ejercitación evangélica hasta el punto de hallar gozo entre gentes no siempre doctas ni obedientes; atraer el respeto por imantación y asistir con mirada límpida y serena al ocaso de los propios días en un mismo solar y bajo un mismo cielo. Cincuenta años en el trópico son más de media vida. Y cuando se trata de vidas fecundas, laboriosas, señeras, ejemplares, no es una ofrenda que obliga perennemente la gratitud del pueblo?

De modo, pues, que esta efemérides es una fiesta propia de cada santuariano. Es de los buenos hijos congratular y festejar al padre a quien le deben existencia, abrigo, consejo y manutención; asimismo en el orden superior: un párroco de la talla de Monseñor Botero es un padre en el campo prodigioso de lo espiritual, a quien debemos no solo sumisión y obediencia, sino afecto cálido. El es el valor de nuestra casa moral, nuestro representante ante el Altísimo, nuestro vocero ante el Dueño de la Eternidad.

"El Santuariano" registra complacido esta fecha; se complace en presentar la vida de Monseñor Botero al respeto y consideración de las generaciones; eleva preces al cielo por el favor que nos ha deparado al dotarnos de un párroco sin par; le deseamos a éste nuevos y fecundos trillados en las parvas del Señor y pedimos al Altísimo que nos lo conserve por muchos años todavía, para satisfacción y orgullo íntimo de este pueblo que tiene en su pastor su más preciada joya y su más querida reliquia espiritual.

Ante Monseñor nos inclinamos respetuosos en esta fecha, grata para él, pero especialmente para todos nosotros.

### I

#### El monocultivo

Una de las cosas más perjudiciales para la economía de nuestro pueblo y para la misma tierra es el monocultivo. El cultivo de una sola cosa, como la papa en el Santuario, fuera de ser monótono, acaba por esterilizar la tierra y arruinar a sus cultivadores. Y no entendemos por qué nuestros agricultores se dedicaron exclusivamente a este cultivo, pudiendo nuevas tierras producir tantas otras cosas de mejor mercado y con menos dificultades. Para eso sólo se necesita un poco de estudio, un poco de información que la Secretaría de Agricultura la daría.

Pensemos seriamente en esto que es un gran problema y decidámonos a cultivar algo distinto que nos traería más rendimiento y menos cansancio.

Ahí les dejo esa idea a nuestros agricultores para que la maduren y la lleven a efecto: cultivar algo distinto a papas.

### II

#### La tragedia

El 15 de febrero, las crueles garras de la tragedia clavaron sus mortíferas uñas sobre cuatro queridos Santuarianos. Fue amparada por la noche cuando la maléfica bruja despeñó por hondo precipicio el carro en que viajaban don Pedro Aristizábal, don Juan Alberto Gómez y su señora, y la joven Ofelia Zuluaga. Un golpe seco y luego sangre, muerte y hospital.

Desde esta columna, damos nuestro más sentido pésame a todos los que fueron afectados en tan cruel tragedia.

### III

#### Y la plaza de ferias? . . . .

Qué ocurrió con la plaza de ferias? Por qué no la continuaron? Por qué interrumpieron una de las obras que más necesita El Santuario? Es que ya no hay ferias en nuestra ciudad? O es que ya no hay hombres capaces de terminar esa obra?

Enantes había grandes ferias y conocimos varones que ya ha-

bían terminado esa empezada plaza de ferias.

### IV

#### Pequeñas Industrias

En vista de que dentro de pocos días contaremos con buena energía eléctrica, es bueno que nuestros capitalistas piensen en invertir bien su dinero y en darle trabajo a nuestras gentes. Y esa buena inversión del capital y ese trabajo para nuestros obreros, está en las pequeñas industrias. Por qué no van pensando en ello? Ya es tiempo de salir del patriarcal cultivo de la papa y pensar en algo más productivo, más efectivo. Son innumerables las pequeñas industrias que se pueden montar y las ganancias del capital invertido serían extraordinarias. La mano obrera es más barata que en la capital, los alquileres de los locales más bajos y la energía eléctrica lo mismo.

Quién será nuestro primer industrial? Piensen bien esta idea. Es salvadora para la economía de nuestro querido terruño.

### V

#### Aseo

Lo que más habla sobre la cultura de un pueblo es el aseo de sus calles y plazas. Y el aseo de nuestras calles y plazas está gritando a voz en cuello que nuestro pueblo no es culto. Viendo el desaseo de nuestras calles, parece que nuestra ciudad no tuviera historia ni nada que respetar. Parece que más bien fuera uno de esos sucesos villorrios que nacen alrededor de fondas camineras o campamentos mineros.

El aseo de nuestro pueblo, no está de acuerdo con sus blasones y es un irrespeto a los varones insignes que en él han nacido.

Es nuestra obligación, la obligación de todo Santuariano bien nacido, hacer de la ciudad una ciudad aseada. Es algo e-

## DEL DR. ARIAS AL DR. PEDRO CLAVER GOMEZ

*De una hermosa carta dirigida por el Dr. Jesús María Arias al Dr. Pedro Claver Gómez, nos permitimos transcribir los siguientes apartes:*

Acabo de leer el N° 22 de "Medellín Cívico" que usted viene dirigiendo con brillante éxito y ejemplar consagración, como lo hacía con "El Santuariano" su querido progenitor don Eusebio M. Gómez, quien sostuvo con él, el fuego sagrado del civismo hasta la muerte y continúa en manos de sus hijos. Que así ocurra en el presente caso.

El encendido y merecido homenaje que la grata ciudadanía de Medellín y de otros ámbitos nacionales, le tributó hace un mes, me llena de supremo regocijo y lo he acogido como un tributo rendido al sér más querido y grato. que lo ha sido usted con el que llega al albergue de su amistad siempre arañada y jamás manchada ni menguada en la meritísima odisea de su vida.

En nada me sorprende que usted haya alcanzado tan altas letras, medallones y pergaminos, como expresión de gratitud y afecto, por el éxito de sus luchas cívicas. y menos me sorprende que sea el abanderado de estas luchas en Medellín, la ciudad blanca de América.

### Notas Breves

sencial. Es algo que tenemos que hacer.

#### VI

##### Exposición

La exposición de pintores Santuarianos y cuadros antiguos que prepara la Sociedad de Mejoras Públicas, es digna de todo elogio. Desde hace muchos años debieran haber empezado a hacer exposiciones de esta clase para animar a nuestros artistas y para alimentar espiritualmente a nuestro pueblo.

Eventos culturales como estos son necesarios que se verifiquen en pueblos que se llaman cultos. Pues no solamente de pan y papas vive el hombre.

Felicitemos a los gestores de esta idea y les deseamos muchos éxitos en esta bella obra cultural.

Debiera sorprenderme su actividad dentro de este mundo y esta época materialista que vivimos, pues hoy resulta casi un milagro hallar patriotas y apóstoles abnegados para las cruzadas cívicas. Pero no me sorprende, porque la sangre, el corazón y el espíritu de los hombres se congregan para dar lo que son y lo que tienen: **homo hominibus dat quad habet**. El tesoro del patriotismo y del civismo, lo tiene usted como cantera inagotable, por herencia inviolable y por formación espiritual.

Quienes tuvimos la dicha inefable de conocer y tratar al patrio venerable, don Eusebio M. Gómez; quienes de él aprendimos lo poco bueno que tenemos y recordamos lo que fue, sabemos que era un horno encendido de patriotismo, de civismo y de apostolado, que con sus llamas generosas abrasaba e iluminaba todo, en forma sorprendente. Sin él, como creador, no habríamos tenido centros cívicos tan preponderantes y permanentes, como el "Liceo de León XIII", la Sociedad de Mejoras Públicas y su órgano "El Santuariano", obras que siguen proyectando lampos de luz inextinguible, sobre nuestro adorado terruño y son el más vivo ejemplo de lo que usted realiza ahora.

Le he dicho que esto le viene por herencia, porque baste recordar lo que en el mismo campo fue su hermano Filemón de J. Gómez, pedagogo sin par, excelente orador, guión de todas nuestras luchas cívicas, escritor y periodista consumado, que fue para nosotros la más luminosa antorcha en estos senderos. Qué decir de Ramón Eusebio, del doctor Félix, etc.? Que son con usted los dignos herederos de las máximas virtudes cívicas y morales que les legó su gran progenitor y que siguen el ejemplo, derramando a torrentes la semilla fecunda, sobre el surco menesteroso de los núcleos cívicos que deben hacrla germinar, crecer, florecer y fructificar, para bien de la sociedad y de la patria.

Por esta preciosa herencia y por su formación de tantos lustros que han ensanchado el corazón y fortificado el alma, ha podido usted y podrá, desarro-

llar la cruzada cívica que hoy alcanza y llegará muy lejos y ascenderá muy alto, para las clases que más lo necesitan en nuestra querida capital de Antioquia.

Si usted ha coronado con glorias y méritos envidiables, su carrera política, en asambleas y congresos, su carrera judicial en juzgados, fiscalías y tribunales, su carrera profesional en todos sus campos, el mayor triunfo se lo apunta ahora, porque es difícil, casi imposible, como lo dije al principio, luchar y triunfar hoy, en los áridos campos del civismo, donde el grano casi nunca germina, la planta suele secarse por falta de fertilizantes, rara vez florece y da su fruto, por la adversidad de factores que se oponen, como la incomprensión y la indo-

lencia, la envidia y el egoísmo, amén de otros pecados capitales que esterilizan el terreno donde se actúa. Usted ha sabido, con su don de gentes, su consagración ejemplar, su abnegación, su vocación, etc., hallar los fertilizantes necesarios para producir los frutos, cosa que merece loa, gratitud y afecto, como lo demostraron justamente, todos los actos, programas, homenajes, etc., que se desarrollaron en su honor.

Bien por usted, por los suyos, por Medellín, por El Santuario, nuestra querida tierra nativa.

Que las palmas jubilosas y laureles que se le han batido, permanezcan con su verdor imperecedero y sean perpetuo galardón de sus virtudes cívicas.

Jesús M. Arias

★



Nuestro apreciado amigo y distinguido colaborador don Camilo Alberto Gómez Ramírez, su señora doña Anita Galindo de Gómez y sus hijos Alberto Camilo y María Victoria de Fátima Gómez Galindo.

EL SANTUARIANO, verdadero paladín del Oriente de Antioquia requiere su concurso económico para proseguir en la ardua lucha por sacar adelante el postulado progresista de esta amada patria chica. - Cómprelo, hágalo circular y favorézcalo con su propaganda.

# Glosas y Comentarios

**VEINTE AÑOS ATRAS** Recordamos hoy, cómo El Santuario conmemoró, hace veinte años, el primer centenario de vida municipal. Aquellos festivales se llevaron a cabo con un entusiasmo caudaloso, con extraordinaria demostración de cultura, con caracteres especiales, con magnificencia, sin vulgares francachelas, sin carnavales.

Con toda razón se ha dicho que nuestra ciudad es "santuario de tradiciones sagradas de la patria, cuna de héroes en numerosas batallas, hogar de cristianos acrisolados, seminario de patriotas esclarecidos y forja insigne del trabajo redentor".

Puede aseverarse que durante aquellos faustos días, no hubo un solo corazón de santuario bien nacido que no palpitará a impulsos de la emoción más acendrada y más suave, como si una invisible mano de hada hubiera venido de improviso a tocar sus fibras más delicadas y más íntimas, para hacerlas vibrar en notas acordes y sonoras, henchidas de patriotismo y de amor filial.

Desde entonces quedaron obligadas las generaciones futuras a seguir las huellas trazadas, y por lo mismo a colocar a El Santuario en el puesto que le corresponde, para que cuando corone su segundo siglo de vida, corresponda a los grandes esfuerzos hechos por las generaciones del primer centenario. Así podrá volver con regocijo las miradas atrás, para vivir de nuevo algunas de las emociones de un pasado glorioso.

SEÑORITA

OFELIA

ZULUAGA



Casi que no acertamos a mover las teclas de la máquina para estampar la dolorosa, la cruel noticia de la muerte de Ofelia Zuluaga. Este insuceso ha abierto en el corazón de muchos, una herida irrestañable.

Radicada desde hacía varios años con sus bondadosos padres en Medellín, esta ciudad no logró menguar en ella ninguno de los fervores telúricos originarios, por cuya razón no desperdiciaba oportunidad para visitar a su tierra natal, por la cual sentía cordial amor. A ella llegó sonriente y alegre, en uso de vacaciones, a recorrer los distintos sitios en donde se deslizaron los años de su infancia feliz, y a departir cordialmente con sus condiscípulas y amigas, que la recibieron con alborozo. Con ellas, con sus amigas, la vieron recorrer

Que los progresos del presente y las glorias del pasado, sirvan de acicate para continuar la lucha emprendida, sin desmayos, como hasta ahora y obtener nuevos y verdes laureles.

Menguada generación, si va a alimentarse del pasado, y a dormir, "balanceada" en muelles hamacas, sin cumplir con los deberes ciudadanos, hijos de un pueblo noble y grande.

Goza El Santuario del privilegio de una excelente Biblioteca Pública, creada por el gobierno nacional, con el nombre de "Filemón de J. Gómez". Este privilegio es bien merecido, toda vez que uno de los fundadores de la biblioteca nacional fue el ilustre patricio santuario, Coronel Anselmo Pineda Gómez, quien la enriqueció con valiosas donaciones.

El anhelo de la lectura se ha extendido por todas partes y hoy constituye una necesidad ineludible. Es por ello necesario enriquecer nuestra biblioteca con obras de selección, para lo cual impetramos el apoyo de los buenos patriotas, que no dudamos, harán sus generosos obsequios.

También es nuestro anhelo que el número de lectores de nuestra biblioteca aumente cada día. La lectura es el mejor medio de cultivo intelectual y un valioso elemento de ilustración. No olvidemos que las bibliotecas contribuyen poderosamente al adelanto de los pueblos y que en ellas se han formado hombres importantes, que le han dado lustre a la patria. Aquí, entre nosotros tenemos más de un ejemplo en distinguidos ciudadanos, quienes cultivaron con provecho su inteligencia en la célebre biblioteca León XIII, y le prestaron grandes servicios a la patria.

Queremos, sobre todo, hacer un llamado especial a la juventud santuario para que no desperdicie la oportunidad que le brinda la biblioteca "Filemón de J. Gómez".

plazas y calles, alegre como nunca, visitar los templos y capillas, y llegarse a hogares acongojados, a llevarles la voz de consuelo. Porque Ofelia supo siempre cumplir con las obras de misericordia. Llena de bondades y gracias, supo ella también endulzar la vida con ricas y doradas ilusiones.

Quién hubiera creído que en aquella tarde del quince de Febrero, cuando Ofelia se despedía siempre sonriente de sus amistades para regresar a Medellín, ya el Dios que dispone de la vida y de los destinos de los hombres, había ordenado que se cumpliera dura sentencia sobre aquella garrida doncella llena de esperanzas. Fue absurda la tragedia. Bastó una simple vuelta para que en la más inofensiva de las curvas de la carretera Santa Elena, se produjera el siniestro. Allí se había agazapado la intrusa, para tronchar de un tajo la vida de un correcto ciudadano, y dejar que exterminara lentamente la de Ofelia.

Con justa razón las sociedades de Medellín y El Santuario han lamentado la trágica muerte de Ofelia, toda vez que ésta reunía múltiples y grandes atributos que la hicieron merecedora de la admiración y el aprecio de quienes la conocieron y trataron: la distinción, adornada por la simpatía; la nobleza, enmarcada por la bondad; la belleza, defendida por la virtud; la caridad, respaldada por las obras; la inteligencia y la comprensión.

Pudiera decirse que Ofelia Zuluaga, más que por sus excelentes condiciones físicas, por sus excepcionales condiciones morales, fue un tipo perfecto de mujer. Ligados a ella por sagrados vínculos de familia, cerramos los ojos del cuerpo, para dilatar las pupilas del alma y poder ver en esta hora de tremenda angustia y de inenarrable dolor, la Providencia inefable de Dios, a quien bendicimos y de quien impetramos resignación.

R. E. G. S.

## EL COLEGIO DE SAN LUIS Y SUS FRUTOS

**PRESBITERO**  
**DON IGNACIO ANTONIO**  
**GIRALDO A.**

Este excelente sacerdote nacido en El Santuario, fue hijo del insigne maestro e ilustre patricio don Ignacio Giraldo R. y de doña María Josefa Aristizábal V. Nació el día 22 de mayo de 1907. Después de cursar con provecho sus estudios primarios en la Escuela "Eusebio María Gómez", ingresó al Colegio de San Luis en el año de 1918. Allí sobresalió por su consagración y aprovechamiento; más tarde se matriculó en el Seminario Conciliar de Medellín. Las sagradas órdenes del Presbiterado las recibió el 19 de marzo de 1935. Su primera misa la cantó en su pueblo natal el 6 de abril del mismo año. Su sagrado ministerio lo ejerció como Vicario Cooperador de Venecia, y como Cura de Minas (Fredonia) y Argelia.

El Padre Ignacio Antonio supo penetrar en el corazón de

sus feligreses. Por ello, en las citadas parroquias su recuerdo se conserva con gratitud. Cumplió a cabalidad una misión que sólo el Creador puede comparar y remunerar. Condujo por el camino del bien a sus fieles y predicó la única doctrina de los hombres, siempre con su corazón abierto a la benevolencia y su espíritu repleto de humildad. Como su ilustre padre, este santo sacerdote sobresalió por su caridad. No se preocupó por acumular bienes y todo lo que conseguía lo repartía a los pobres. Murió a los 49 años de edad y 21 de sacerdocio.

**R. P. PEDRO ANTONIO**  
**GOMEZ G., S. J.**

En los bancos de la escuela primero, en los del Colegio de San Luis más tarde, Pedro Antonio, fue nuestro compañero inseparable.

Nació el 22 de noviembre de 1896, en el cristiano y ejemplar hogar formado por don Joaquín y doña Ana Joaquina Gómez, padres también del sabio y santo sacerdote don Andrés María

y de los muy ilustres presbíteros doctor Ramón Lubín y don Jesús Antonio Gómez G. Terminó Pedro Antonio sus estudios secundarios en el Seminario Conciliar y en el Colegio de San Ignacio de Medellín, en donde con brillo obtuvo su bachillerato. Ingresó a la Compañía de Jesús el día 18 de mayo de 1918. Allí siguió de manera normal sus estudios. En el Colegio de San Bartolomé de Bogotá y en el Colegio de Pasto, regentó diversas clases. Cuando se preparaba a viajar a España a recibir el Presbiterado, la muerte lo sorprendió el 23 de diciembre de 1926.

"Fue un joven religioso fervoroso y muy solícito, especialmente de la caridad fraternal. Su servicialidad era bien conocida de todos y gozaba cuando podía dedicarse a ejecutar los oficios de los Hermanos Coadjutores. Toda su vida espiritual la había centrado en la Sagrada Eucaristía". (Alberto Moreno, S. J.)

**R. E. G. S.**

## El Santuario y Los Salvatorianos

Desde 1943 el nombre de los Salvatorianos se hizo familiar para todos los santuarianos, cuando estos dinámicos sacerdotes tomaron bajo su dirección el Colegio "San Luis Gonzaga" en la vecina población de Granada. Desde entonces, con íntima complacencia y especial regocijo, los santuarianos escuchan la palabra encendida del apóstol salvatoriano que cumple así con uno de sus más caros deberes: Ayudar en todo cuanto sea posible en el trabajo ministerial de las Parroquias del Clero secular.

Muchos sacerdotes salvatorianos ya por su generosidad o bien por su predicación se han ganado el aprecio y la estimación del pueblo santuariano para sí mismos y para toda la Comunidad Salvatoriana. El nombre del P. Feliciano produce una particular reacción en el alma de todo santuariano. Su generosidad y especial don de gentes han dejado sus huellas imborrables en todo el oriente antioqueño. Quién no se alegra con el simple recuerdo del P. Feliciano!

Entre las muchas veces que el P. Feliciano se ha encontrado en El Santuario hay una que reviste especial importancia: Aquella en que vino con una delegación del Seminario para felicitar a Mons. Ignacio Botero, el digno Cura Párroco, con ocasión de su nombramiento por la Santa Sede como Prelado Doméstico de Su Santidad. Mons. Ignacio Botero es considerado por los Salvatorianos como uno de sus mejores amigos y benefactores. Por eso la Revista "Voz del Salvador" le dedicó en esta ocasión la portada y decía entre otras cosas: "Con íntima complacencia las páginas de nuestra Revista se asocian al homenaje emocionado de congratulación que la parroquia de El Santuario acaba de rendir a su celoso pastor Mons. José Ignacio Botero con motivo del merecido honor que le ha tributado la Santa Sede nombrándole Prelado Doméstico de Su Santidad". . . Aquí toda la comunidad de los Padres Salvatorianos no tiene sino un solo deseo y una sola súplica: Divino Salvador consérvanos por muchos años más a nues-

## LOS PADRES SALVATORIANOS EN COLOMBIA

La Sociedad del Divino Salvador (Padres Salvatorianos) fue fundada en Roma, el 8 de diciembre de 1881, por el Padre Francisco María de la Cruz Jordán sacerdote alemán de ejemplar dinamismo y grande espíritu universalista, que quiso vivir siempre en Roma para dar a su fundación una fisonomía netamente católica.

Nueve años apenas tenía de fundada la nueva Sociedad, cuando el P. Jordán el 17 de enero de 1890, envió los primeros Salvatorianos a Assam (India); y tres años después, para atender los ruegos del obispo de Portaviejo (Ecuador) mandó a esa región tres Padres, sin que fuera obstáculo a su ardiente celo apostólico el escaso personal de que disponía la naciente Sociedad.

La persecución del General Eloy Alfaro en el Ecuador contra la Iglesia, y principalmente contra los misioneros extranje-

ros, los obligó a embarcarse de nuevo rumbo a Europa. Así llegaron a Cartagena, el 2 de agosto de 1895, donde fueron con regocijo recibidos por el Obispo, Monseñor Billi.

Sin embargo el establecimiento definitivo de los Salvatorianos en Colombia fue en mayo de 1899. En Cartagena y regiones del litoral trabajaron sin descanso con celo ejemplar. La guerra última fue la causa providencial que los llevó a Antioquia y Bogotá, en 1942. En la población Antioqueña de Granada fundaron el año siguiente su primer Seminario, que tres años más tarde fue trasladado a La Estrella, cerca a Medellín. Además hace pocos años se efectuó una fundación en esta ciudad y otra en Cali.

Después de varios años de lucha y esperanzas, los abnegados sacerdotes vieron el primer fruto de sus esfuerzos: el 29 de junio de 1952 se ordenó en Ro-

ma el primer Salvatoriano Colombiano. Hoy son ya 10 los Salvatorianos de nuestra patria (entre ellos un santuariano, el P. Luis Salazar, SDS), y el aumento será continuo, ya que actualmente hay 23 alumnos en el Seminario Mayor (Bogotá) y cerca de 200 en el Menor (La Estrella).

Hace ya 60 años que los Salvatorianos cumplen en Colombia su consigna de "trabajar por todos los medios que el amor de Cristo inspira, para que el Divino Salvador sea conocido y amado de todos". Hace 15 años que vienen trabajando en nuestro Seminario de La Estrella, con entusiasmo y sacrificio, por forjar jóvenes sacerdotes del Señor. Y mientras ellos despliegan en tan sublime obra todas sus fuerzas, nosotros, sus seminaristas, soñamos en llegar a ser un día "Sacerdotes de Cristo para siempre".

**Guillermo Nieto R.**  
Seminario "Divino Salvador".

tro querido "Padre Ignacio", bendice sus labores con el rocío de tu gracia divina y recíbelo algún día en las mansiones de la felicidad eterna para darle en premio la más bella corona". "Corta y pobre queda la palabra elogiadora que podemos tributar a ese gran amigo y sincero bienhechor de la Comunidad Salvatoriana".

De grandes recuerdos para muchos santuarianos son los Padres Roberto Weber, SDS, Efrén Gancer, SDS; Mariano Rasta, SDS; Regimberto Schmucker, SDS y últimamente el P. Juan Cuervo, SDS el más deseado para las predicaciones. Profundas raíces dejó en el corazón Santuariano aquella misión que predicaron los Salvatorianos (P. Roberto, P. Regimberto, P. Segismundo) en el año santo de 1950, en cuya clausura estuvo el P. Feliciano con su famoso Coro del Seminario.

De ningún modo se puede dejar pasar aquí la sincera a-

mistad que el venerable Padre "Polito" tenía con los Salvatorianos. El les ayudó en todo desde su entrada a la población de Granada; regaló a los Salvatorianos parte de su Biblioteca y con qué comprar una estatua de la Virgen para los seminaristas... Mucho le deben los Salvatorianos al Padre "Polito". Por eso es más que natural que a las exequias del P. Polito asistieran el M. R. P. Provincial de los Salvatorianos, P. Feliciano Gossner, SDS, y el R. M. P. Superior del Seminario "Divino Salvador" de la Estrella, P. Roberto Weber, SDS, y que la revista "Voz del Salvador" se expresara en los siguientes términos: "La familia Salvatoriana siente profundamente la desaparición del Rvdo. Padre Policarpo María Gómez, pero también se alegra por su paso a mejor vida y se apresura a recoger agradecido el nombre de tan insigne amigo para anotarlo entre sus bienhechores difuntos y perpetuar así su memoria entre los suyos". "Feliz

el día en que la Comunidad Salvatoriana empezó a estrechar relaciones con sacerdotes tan virtuosos; desde entonces contó con un admirador más y con una ayuda ejemplar".

Por su parte todo el pueblo de El Santuario ha demostrado mucha generosidad para con los Salvatorianos: han acogido con entusiasmo la Obra Vocacional Salvatoriana que se adelanta por medio de la Asociación de Misas Perpetuas y de los Coritos del Divino Salvador, y ante todo, la Cruzada del Día Sacerdotal, fundación del celoso apóstol Salvatoriano, Padre Pascual Smith, SDS. De esta manera han ayudado grandemente a la formación de los futuros sacerdotes y a levantar el amplio Seminario que en parte domina ya los valles del Aburrá.

Natural nos parece, pues, que como consecuencia haya venido por fin una realidad más viva de entusiasmo santuariano por los Salvatorianos: La ordenación de un primer hijo de es-

ta tierra para el apostolado Sacerdotal dentro de la vida religiosa del Salvatoriano, lo cual se ha cumplido hoy con la Ordenación del P. Luis Salazar: Viene a ser él la flor escogida de los pocos jóvenes que han pasado por el Seminario Salvatoriano. En la actualidad solamente queda un seminarista santuariano en el Seminario Mayor, Frater Pablo Salazar, DSD, quien ya ha empezado el estudio de la Teología en Bogotá, después de haber hecho el año de Magisterio en el Seminario de La Estrella. Este excelente joven, hermano del Neo-Sacerdote recibirá muy pronto las primeras órdenes. En el Seminario Menor únicamente hay dos: José Dolores Quinchía en cuarto de bachillerato, y Octavio Alzate, en primero de bachillerato. Qué otros jóvenes santuarianos tendrán el llamamiento divino para esta joven Comunidad Salvatoriana? No lo sabemos. Solamente el Divino Salvador lo sabe y les dará el golpe de gracia en el tiempo oportuno.

## LA ACCION COMUNAL EN EL SANTUARIO

Muy sabia y oportunamente el Gobierno Nacional dictó en el año pasado un Decreto mediante el cual se estableció en el territorio colombiano la Acción Comunal, es decir, la mutua ayuda entre los ciudadanos para su mejoramiento social, económico, educacional e higiénico. Tal Decreto establece la organización de Juntas Comunales en los municipios y Veredales en las veredas, las cuales serán como motores del progreso en sus respectivas jurisdicciones.

En este municipio de El Santuario se han instalado hasta el presente la municipal y la veredal de Bodegas. El campo de acción que se ha trazado la primera, incluye un programa de alfabetización de los adultos que no tuvieron en su niñez la oportunidad de aprender a leer. Para el efecto, esta junta desplegó el año pasado varias comisiones de maestros que efectuaron el censo de analfabetos en el municipio. Con base en los datos así obtenidos, en el presente año se abrirán centros nocturnos de alfabetización en la población y en algunas veredas como Las Palmas y Guadualito donde se encontró el mayor número de analfabetos.

La Junta Veredal de Bodegas, que fue organizada desde fines del año pasado, gracias a la actividad y al entusiasmo del Rvdo. Padre Francisco Luis Gó-

mez, está integrada por prestigiosos ciudadanos que están animados del mejor espíritu comunitario y dispuestos a realizar una total transformación en su vereda.

Entre los proyectos expuestos en su última reunión, verificada el 7 de febrero, se cuentan el estudio de una mejor localización para su escuela rural; la diversificación y rotación de cultivos en sus parcelas, el incremento de la industria avícola y el posible establecimiento de rebaños en las fincas de ese sector que pueden ser aptas para esta clase de ensayos.

EL SANTUARIANO, como vocero auténtico de los intereses de este pueblo, felicita de todo corazón a los integrantes de estas Juntas e invita a los vecinos de todas las veredas a constituir otras tantas juntas veredales ya que ellas serán, a no dudarlo, la salvación de nuestra querida patria chica. Es una realidad que el monocultivo de la papa en El Santuario es ya un problema de grandes proporciones al que es necesario buscarle las más saludables y rápidas soluciones; una de ellas está en la diversificación del cultivo; nuestras tierras, según

otros factores, con el consiguiente perjuicio para el rendimiento de las cosechas. Otra de las soluciones podría ser la intensificación de la industria avícola: conceptos muy autorizados de técnicos en la materia, están ya cansadas con el monocultivo de la papa; fuera de esto, las se-

millas se encuentran degeneradas por acción de las plagas y Con gallineros técnicamente establecidos y sostenidos, se lograría el alivio económico de un buen sector de la población santuariana.

De todas maneras, las Juntas Veredales tienen la palabra para desarrollar un vasto campo de acción en beneficio del conglomerado humano de su región.

Jesús Antonio Villegas

# D E T H M O R

( W A R F A R I N A )

**El único exterminador infalible**

**contra**

**ratas y ratones**

**EXIJA EL SOBRE AMARILLO DE CELOFAN**

**a \$ 1.20**

**Tarde o temprano usará DETHMOR**

**Distribuidores generales**

**DROGUERIA GUTIERREZ**

**Medellín - Colombia**

## BIOGRAFIA DE UN PUEBLO

Es difícil precisar, cómo ha hecho su vida este pueblo, que parece venir de las estrellas. Tampoco, he podido saber, cuál es el repertorio de sus posibilidades, porque lo he conocido siempre hecho, como recién terminado. Parece salido directamente de las manos de Dios. Su síntesis, se puede reducir a la imagen de aquel patriarca, que viendo a su stirpe apealeada y oprimida, escaló los muros de la casa de su padre, y transcurrió su adolescencia, entre los necios de una escuela tebana.

Si la vida es historia, es lo que alguien ha hecho, lo que se propone hacer, es muy difícil precisar su obra. Cada uno hace su vida con los datos que encuentra como posibilidades. Pero la vida de "El Santuario-Antioquia", está fundada en lo que hizo ayer, en lo que está haciendo y en lo que hará mañana. Su existencia es simple y elemental; va como la flecha, en línea recta, hacia su fin. El hombre se dirige a las cosas, planea en relación con ellas, su proyecto de vida. Siendo cierto lo anterior, los ingredientes de la existencia de este pueblo, son recursos que vienen tocados por un aire de eternidad. La luz de la madrugada que se filtra entre los árboles y la hierba empapada por el rocío nocturno constituyen la constante de su paisaje. La delegada luna-menguante, en su etapa correspondiente, escala el balcón del monte, para asomarse a la pequeña plaza, bordeada por el parque y peinada como una mu-

## MERCIDO HOMENAJE

Recientemente le fue otorgada la medalla del civismo, por parte de la Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario, al distinguido amigo Dr. Félix Gómez, valor positivo de esa hidalga tierra y corifeo permanente de su progreso.

Suelen los pueblos, aunque tarde, reconocer los merecimientos de quienes trabajan por el progreso de los conglomerados y concretar la aceptación del hecho cumplido en una ofrenda de valor simbólico; tal es la razón de ser de las medallas y condecoraciones, encargadas de pregonar que precisamente el mérito a que aluden es impagable y trascendente.

Ser cívico en esta época de pragmatismos y en un municipio colombiano es toda una odisea. De un lado la gente no quiere vivir sino cada cual para sí y todos para el ideal burgués de la comodidad y del confort; y de otro, la vida colectiva en los municipios colombianos es forzada privación pues

Un mensaje de Córdoba,  
cinco días antes del sangriento  
combate de El Santuario

República de Colombia.—Comandancia en Jefe del Ejército de la Libertad.—Cuartel General en Rionegro, a 12 de octubre de 1829.

Al señor José Manuel Montoya.

Acabo de recibir la comunicación que Ud. como comisionado por el señor Gral. Comandante en Jefe de la División que me ataca, me pasa, proponiéndome una entrevista en la Ceja de Guatapé. Me dice Ud. que es con el objeto de transigir conmigo de un modo que a la vez que sea decoroso para el Gobierno Nacional, se evite el derramamiento de la sangre colombiana, asegurando la tranquilidad de esta Provincia bajo

solemnes garantías que dará el gobierno a los que por desgracia se hallan en disidencia.

Me dice usted que el gobierno no siempre inclinado a la clemencia quiere tocar todos los resortes de una pacífica conciliación, antes que llegar al extremo de las armas. Que sensible yo a la voz de la humanidad me prestaré gustoso a un avenimiento favorable, antes que el Gobierno despliegue sus inmensos recursos para aniquilar las fuerzas de que pueda yo disponer.

A la verdad que el Oficio de usted a que contesto, tiene pocos gérmenes de paz, amenazando a un veterano con el aniqui-

lamiento; y todo su contenido está fundado sobre principios falsos, que por supuesto desconozco.

Me alegraré mucho de encontrarme pronto con esas fuerzas con que se trata de aniquilarme, para probar al mundo que soy siempre el mismo.

Desconozco la nacionalidad

del Gobierno que hay en Bogotá; estoy bien persuadido que es todo lo contrario; que es un Gobierno que la Nación detesta, y al que está sujeto por las bayonetas.

Esta provincia, el Chocó que se muestra unido, el Cauca que

## POR LOS CAMPOS DE CLIO

me mira con los ojos de la esperanza, y toda la República, no quiere tranquilidad sin libertad, no hay transacción con la Tiranía; que continúe el señor Gral. Comandante en Jefe de que usted depende, ufano de el triunfo que el campo de batalla lo decidirá. No quiere esto decir que yo esté ansioso de la guerra, pero he tomado las armas para libertar a mi Patria de la Tiranía, y no las depondré sino cuando la vida me abandone. Si lo que usted me viene a proponer es que la Constitución recupere su imperio y la Ley su marcha, entonces abrazaré gustoso a Ud.; si esta no es la base de la comisión, vamos al campo.

Dios guarde a Ud.

José María Córdoba

## BODAS DE ORO MATRIMONIALES

### VOCES AMIGAS



Recientemente celebraron en la ciudad sus Bodas de Oro Matrimoniales don Francisco Zuluaga Gómez y doña Carlina Gómez de Z., sobresalientes miembros de la sociedad santuariana y cuyo hogar ha sido un verdadero dechado de virtudes cristianas. Bajo esos auspicios bendecidos por Dios, han criado y educado una numerosa familia, positivo orgullo de El Santuario. De las siete hijas mujeres, seis son excelentes religiosas, y la mayor parte de los varones, después de cursar estudios completos han logrado ocupar altas posiciones en diversas entidades y empresas. Todos los 16 hijos de los distinguidos esposos Zuluaga Gómez, estuvieron presentes en la celebración de los cincuenta años de matrimonio de sus padres. Son ellos, el doctor Carlos Zuluaga, prestigioso abogado, ex-Magistrado del Tribunal Superior de Medellín, casado con doña Bertha Hoyos; don Miguel Ángel, casado con doña Teresa Gómez Botero; don Arturo, casado con doña Edelmira Gómez Botero; don Félix, casado con doña Lucila Serna; don Emilio, ca-

sado con doña Fanny Serna; don Horacio, casado con doña Fanny Ospina Tobar; don Fernando, don Francisco Luis y don Gilberto y señorita Blanca Zuluaga Gómez, solteros.

#### Hermanas de la Presentación

Rvda. Madre Carlina María, Superiora de la Clínica y del Patronato de Fabricato en Bello; Madre Laura Francisca, maestra de Novicias del Noviciado de la Presentación de Bogotá y Rvda. Hermana Julia Carlina, Profesora del Colegio de la Presentación en la ciudad de Tobar - Estado del Táchira - Venezuela.

#### Hermanas Salesianas:

Sor Rosa Emilia, Ecónoma del Aspirantado de las Hermanas Salesianas de La Ceja; Sor María de Jesús profesora en el Colegio de las Salesianas de La Ceja y Sor Fabiola, del Colegio de María Auxiliadora de Concordia (A).

"El Santuariano" se complace en felicitar de manera cordial a los distinguidos esposos don Francisco Zuluaga y doña Carlina Gómez de Z. y a sus hijos.

\*\*\*

#### DESPEDIDA Y SALUDO A DOS MAESTROS

La Secretaría Departamental de Educación dispuso el traslado del señor don Argemiro Zuluaga A. como maestro de una de las escuelas de Medellín. Dn. Argemiro venía trabajando en la Escuela Urbana de Varones de este municipio desde hacía once años, tiempo en el cual se captó el aprecio de sus compa-

ñeros de trabajo, de sus alumnos y de los padres de familia.

En cambio de Dn. Argemiro, la Secretaría de Educación destinó a Dn. Heriberto Duque Gómez, maestro de limpia trayectoria, ampliamente conocido y apreciado en la ciudad y quien ya en otra época había desempeñado el mismo cargo en El Santuario.

Para despedir a don Argemiro y saludar a don Heriberto se

llevó a cabo un acto social ofrecido por los maestros de la Escuela Urbana de Varones, al cual concurrieron el señor Inspector Escolar de la Zona, el señor Alcalde municipal y otros distinguidos elementos de nuestra sociedad.

EL SANTUARIANO despidió muy atentamente a don Argemiro Zuluaga, a la vez que presenta su cordial saludo a don Heriberto Duque.

Nuestro bien apreciado amigo don Leocadio Gómez G., que como su hermano el Dr. Eugenio Gómez ha sido uno de los benefactores de nuestra revista, nos ha escrito de Manizales. De su carta, transcribimos los siguientes apartes:

"... Quiero manifestarles que no hay uno de cuantos reciban "El Santuariano", que lo lea con más cariño y devoción que yo. Es la revista de mi predilección, no solamente por la riqueza de sus artículos, por la selección esmerada de cuanto en ella se escribe, sino por el espíritu que la anima.

"Yo no sé qué admirar más en ustedes y en "El Santuariano", si su gran sentido social, que hace de sus gentes un conglomerado de ejemplar selección, o ese elevado espíritu de patriotismo purísimo, que sólo allá en El Santuario se encuentra, en los desdichados tiempos porque atraviesa nuestra patria Colombiana.

Cada vez que leo "El Santuariano" me reconcilio con la humanidad y pienso que todavía existe un rincón en Colombia, en el que hay amor al prójimo y en donde no se apaga la votiva lámpara de la justicia y de la gratitud..."

De Bogotá nos escribe el joven Salvatoriano Frater Pablo Salazar G.:

"...Por último siento la necesidad de expresarles mis muestras de admiración por esa obra tan noble y patriótica a que ustedes se han dedicado. ¡Qué hermoso ver ese patriotismo, ese civismo que reina en sus nobles corazones y que impregna cada página de "El Santuariano". Esta revista, el progreso más fiel de El Santuario de ayer y de hoy, es al mismo tiempo la expresión de la cultura santuariana, de Antioquia y de Colombia. ¡Qué gloria! Qué título tan noble y digno de encomio se están forjando ustedes, y que todos los santuarianos debemos guardar en perpetua memoria..."

# Agradecimiento

P. Luis Salazar, S. D. S.

Ilustrísimo y Reverendísimo Monseñor Ignacio Botero;  
Muy Rereverendo Padre Provincial de los Salvatorianos;  
Reverendos Padres;  
Señor Alcalde;  
Mis queridos padres, familiares, bienhechores y amigos en general.

Por ley natural del corazón humano, cuando el hombre se aleja por grado o por fuerza de sus amados padres, de su querido terruño que le vio nacer, de sus amistades y de todo aquello que ha plasmado el ambiente de su niñez; a medida que el tiempo transcurre se va dejando sentir cada vez más el peso del vacío que ha abierto la ausencia y la separación de todo aquello.

Y esto es precisamente lo que hasta ahora ha sentido al vivo mi corazón. Pues qué hijo que de veras ame filialmente a sus padres, no siente dentro de sí la nostalgia de la separación aunque esta no fuera sino por breves instantes? Y qué diremos si ya no se trata de uno, dos o tres días sino de ocho largos años en que con anhelos cada vez más fervientes de seguir al Divino Salvador que constantemente me decía: "Ven y sígueme" aunque con el corazón deshecho por la aflicción de la separación, dije adiós a mis padres y familiares, a mi escuela campestre, a este mi amado pueblo de El Santuario con todos los más fervientes vínculos que atan el corazón del que de veras ama a su patria chica.

!Oh Santuario, oh mi querido Santuario!, de nuevo hoy piso tus añoradas tierras; pero cuán diferentemente. Antaño me despedí de ti, cual un muchacho de tantos; pobre, sencillo, apenas sí con los conocimientos básicos, pero poseedor de un sublime ideal, que entonces ardía en mi corazón como una tenue llamita, mas que con el correr de los tiempos debía transformarse en incendio para iluminar a las almas, porque el sacerdote cual otro Cristo, es luz que ilumina a todos los hombres. La Comunidad Salvatoriana no había tenido la dicha de ver ordenado a uno de sus miembros en nuestra querida Colombia,

ya que sus nueve primeros sacerdotes, fueron todos ordenados en la ciudad eterna. Y El Santuario, ciudad levítica por excelencia, semillero de vocaciones sacerdotales y religiosas, que no había tenido todavía un sacerdote salvatoriano, por qué no habría de procurárselo a la Comunidad del Divino Salvador? Y quién soy yo para que me haya cabido en suerte estos dos honores?

Tan solo tres días ha que en la Capital de la República, en nuestra parroquia del Divino Salvador, y de manos del que en Colombia hace las veces del Santo Padre, fui hecho "alter Christus" otro Cristo; en aquellos sublimes momentos, los más grandes de mi vida, no sabéis vosotros qué temblor corría por todo mi cuerpo, cuando el prelado imponía sus manos sobre mi cabeza. Sabía yo que en este preciso instante se realizaba el sueño de mi infancia y veía al mismo tiempo la tremenda responsabilidad que se cernía sobre mí, ya que el sacerdote ha recibido poderes y privilegios que ni los mismos ángeles tienen; por medio del sacerdote, Cristo perdona los pecados de los hombres; por las manos del sacerdote Cristo entra en el corazón de los que quieren recibirle, para efectuar allí su nacimiento como en el portal de Belén; por medio del sacerdote Cristo se da a conocer a todos los pueblos de la tierra, en medio de los cuales ha sido puesto para predicar la palabra divina; por el sacerdote, Dios hace conocer los descarríos de los hombres y les muestra lo que deben hacer para volver al redil del Buen Pastor; es el sacerdote el que anuncia palabras de perdón y enseña las maravillas de Dios tres veces santo. Y yo que me creía infinitamente incapaz ante tales grandezas, sin embargo, puse mi confianza en el Altísimo pensando en lo del Apóstol San Pablo "todo lo puedo en Aquel que me conforta".

Vosotros amados bienhechores que me contempláis hoy hecho un ministro de Cristo, habéis desempeñado un gran papel en la realización de esta altísima dignidad; ocupáis por tanto, una porción privilegiada de mi corazón sacerdotal; Vosotros que tan abnegadamente habéis trabajado y orado de la

noche a la mañana, sin ahorros sacrificio alguno, vosotros que sin intereses mezquinos y solo buscando la gloria de Dios, os desprendísteis aún de aquello que os era necesario para la subsistencia, lo habéis hecho ignorando quizás quiénes en particular serían los beneficiados; pues aquí tenéis a la vista un fruto, un sacerdote más que habéis dado a las almas y que será para vuestro eterno consuelo. Con vuestra ayuda generosa soy sacerdote; pues para vosotros lo soy. Qué haré yo por recompensaros tanta largueza? Solo Dios justísimo recompensador, sabrá pagaros el ciento por uno. A El, mañana en mi primera Misa y cuando ofrezca la blanca hostia que por las misteriosas palabras que el sacerdocio me confiere, y por las que se convertirá en el Pan de los Angeles, juntamente ahí estaréis todos vosotros amados bienhechores.

Amados celadores y celadores: me faltan las palabras en estos momentos para agradecer vuestra labor; porque palabras no son propiamente el pago a tan magna obra de tan lar-

gos años; son las obras las que valen y esto es lo que os ofrezco: mi plegaria diaria y constante al pie del altar.

Mi gratitud va ahora con especialidad hacia aquellos dos amados seres que me dieron la existencia, mis queridos padres, que con paciencia inquebrantable sostuvieron la debilidad de mi niñez y controlaron las inexperiencias de mi mocedad; para ellos que me supieron infundir un gran amor a la Religión y un respeto profundo por la vocación que Dios me había infundido, sírvales estos momentos de pago a tantos desvelos sobrellevados con cristiana resignación.

Y para vosotros mis queridos hermanos, y familiares en general que también me acompañáis en estos momentos felices, a vosotros también os incluyo en mi acción de gracias.

Y por último no podrían faltar unas palabras rebozantes de gratitud para los Reverendos Padres Salvatorianos, dignos forjadores de mi vocación sacerdotal. Fue entonces por el año 1945, cuando buscando la realización de aquello que ya



## NEO-SACERDOTE LUIS SALAZAR, S. D. S.

desde mi infancia bullía en mi corazón; dirigido por un feliz designio de la Providencia, dí con la Sociedad del Divino Salvador que entonces me acogió como solícita madre y hacia la cual yo siento ahora el amor del verdadero hijo. Yo soy testigo de la constancia, de los sacrificios sin cuento con que los Reverendos Padres Salvatorianos, han sorteado todas las vicisitudes por las que han debido pasar, hasta llegar a la cumbre donde hoy se encuentran. De todo ello soy testigo precisamente porque en la cuna, de su obra vocacional, Granada, presencié los inúmeros sacrificios inherentes a toda fundación. Ahora a sólo 18 años de distancia diez sacerdotes son el índice más claro de su tesonera labor; ellos son el fruto de sus desvelos; ellos son el premio a su admirable abnegación. Sí, a ellos ofrezco de todo corazón las primicias de mi sacerdocio.

Finalmente, no quiero poner término a esta corta alocución sin antes poner de manifiesto mistransportes de alegría, ante el entusiasmo desbordante de este pueblo santuario, no tanto hacia mí, cuanto hacia la persona del sacerdote. Aquí se han dado cita el párroco, mi estimado párroco, siempre tan entusiasta, tan benévolo para conmigo; las autoridades civiles que dejando de lado por unos instantes sus preocupaciones en pro del orden y de la paz, han venido a rendir homenaje al sacerdocio; los colegios y las escuelas que con su vigor y lozanía juvenil han dado a esta fiesta su nota característica de la sana alegría.

He oído con suma atención las palabras encomiantes e inmerecidas de mi parte, de don Germán Escobar, pero que sin embargo me han llenado de profunda satisfacción, porque son la voz de mi pueblo. Y las agradezco sinceramente, prometiendo que con la ayuda de Dios, llegaré a realizar lo que allí se me atribuye y pondré al servicio de todos mis coterráneos mis humildes fuerzas, porque el sacerdote ha nacido para servir y no para ser servido, como decía el Salvador Divino.

Amados Santuarianos y todos los que en esta hora me escucháis; soy sacerdote por gracia de Cristo; soy mediador entre Dios y las almas. Me siento feliz en estos momentos de mi regreso a la patria chica; me siento confundido ante tantas muestras de bondad y no tengo otra palabra sino que roguéis a Dios por mí, para que sea un santo sacerdote.

**P. Luis Salazar, S. D. S.**

La riqueza intelectual y religiosa de El Santuario está maravillosamente representada por esa pléyade de hombres y mujeres que han surgido de esta parcela del Oriente antioqueño y que han sabido colocar muy en alto el nombre de su patria chica a través de sus 120 años que lleva de existencia.

Es la herencia que hemos recogido todos los santuarianos y de una manera especial las figuras sobresalientes que abundan por todas partes y en todas las ramas del saber humano y divino: Sacerdotes y religiosos; juristas e ingenieros; historiadores y políglotas; políticos y defensores de la patria en las más diversas profesiones y empleos públicos.

Dentro de la vida netamente religiosa del pueblo santuario no existen un hecho y dos cifras que colocan a El Santuario como a la tierra más levítica de Colombia y como a la tierra que más contribuye con sus hombres para el ejército que batalla bajo las banderas de Cristo mediante la actividad apostólica del sacerdote o mediante la vida sacrificada del religioso o la religiosa. Año tras año se suceden las ordenaciones de neo-sacerdotes santuarianos; año tras año muchas almas santuarianas hacen su entrega total a Dios en la vida oculta y sencilla de la religiosa. Más de 60 sacerdotes santuarianos que actualmente militan en el apostolado de la Iglesia de Dios; más de 300 religiosas santuarianas que diariamente ofrecen sus trabajos por la conversión de nuestro mundo. Cuánta gloria para Dios; cuánto bien para las almas; cuantas gracias y bendiciones para El Santuario!

También este año de 1959 vino con cuatro sacerdotes más a engrosar las filas del ejército santuario para defender los intereses de la Iglesia y la salvación del hombre. Son ellos: los padres Miguel Villegas y Jairo Pineda, del Seminario Conciliar de Medellín; el Padre Miguel Angel Duque, de la diócesis de Pereira, y el Padre Luis Salazar, Salvatoriano. Sí, cuatro sacerdotes más, y entre ellos, un sacerdote regular a la vez, la primicia santuariana para la joven comunidad de los RR. PP. Salvatorianos, suceso muy digno de anotarse en los anales de la historia santuariana.

Es lo que hemos pretendido con esta vista panorámica de la

realidad santuariana, y lo que queremos al traer a la memoria la vocación salvatoriana del neo-sacerdote, Padre Luis Salazar, SDS, cuyos datos biográficos damos a continuación:

Nació Miguel como se llamaba antes de entrar a la Comunidad Salvatoriana, el 19 de octubre de 1928 en el hogar formado por don Ramón Eliseo Salazar y doña María Dolores Giraldo G.; es el sexto de los doce hijos que ha tenido don Eliseo en su segundo matrimonio del 11 de abril de 1921.

Inició sus estudios en la escuela rural de Guadualito con la señorita Rosario Gómez A. Luego empezó a trabajar agricultura; mas el llamamiento divino le impulsaba hacia horizontes más elevados que el de simple agricultor. Pero en su hogar reinaba más la pobreza que la riqueza, la estrechez que la comodidad y en tales circunstancias era imposible atender los ruegos de su hijo: El estudio requiere dinero.

La Divina Providencia tiene sus caminos. Llegan los Padres Salvatorianos a Granada para encargarse de la dirección del Colegio San Luis Gonzaga, donde empiezan a formar sus futuros sacerdotes de Colombia. La generosidad de estos buenos y celosos sacerdotes hacen posible que los sueños de Miguel Angel se conviertan poco a poco en una feliz realidad.

Con el corazón radiante de entusiasmo y alegría, llega este virtuoso joven Salazar al plantel de los Salvatorianos de Gra-

nada en febrero de 1946. Un año de esfuerzos y de luchas para ponerse al nivel de sus compañeros en las materias. Este fue el preludeo y la muestra que le hicieron comprender que el aspirante a la vida sacerdotal debe ser ante todo hombre de voluntad. Y continuó entonces con gallarda generosidad la ascensión hacia la cumbre de sus sueños: ser "Alder Christus", sacerdote de Cristo, costare lo que costare.

En 1947 se trasladó con los demás seminaristas salvatorianos a la nueva fundación del actual Seminario "Divino Salvador" en La Estrella, donde hizo hasta quinto de bachillerato.

En 1951 viajó al noviciado salvatoriano en Cundinamarca, hacia los Llanos Orientales, para empaparse allí del espíritu universal del padre Francisco María de la Cruz Jordán, el fundador de la Sociedad Salvatoriana.

Regresó a La Estrella en 1952 con sus compañeros para hacer un año de lenguas y asignaturas especiales.

En 1953 el Seminario Mayor es trasladado a Bogotá. A esta capital llega el actual padre Luis para hacer los estudios mayores en la Pontificia Universidad Javeriana bajo la dirección de los Padres Jesuitas. Estudió allí un año de Física y Química; los tres años de Filosofía; y los tres que lleva de Teología, pues el Salvatoriano se ordena al tercer año, y después de ordenado termina el cuarto.

### ACROSTICO

#### AL RVDO. PADRE LUIS SALAZAR G.

Con todo cariño en el día de su ordenación sacerdotal.

Lo vieron los jardines cogiendo mariposas,  
Unciendo bellas flores de delicado olor;  
Infante aún, soñaba con dádivas hermosas,  
Sintiendo en su alma pura la voz del Salvador.

Sonriente y generoso vivió en el Seminario,  
Acento de grandeza le dio a su juventud;  
Lo quiso el buen Maestro llevar hasta el Santuario,  
Amando su constancia, su ciencia y su virtud.

Zalema presentamos en tan grandioso día,  
Al que aspiró su alma con grande fe y anhelo,  
Rompiendo generoso los lazos de este suelo.

Su tierra entusiasmada y llena de alegría,  
De sus perfumes suaves le ofrece el suave olor;  
Sí, porque su constancia es prueba de valor.

**Carlos Enrique Rodríguez**  
Seminario "Divino Salvador".

P. Luis Salazar, S. D. S.

"No a mí sino a Tí, oh Señor,  
sea dada la gloria y el honor".

## ORDENACION Y PRIMERA MISA

### I.-Ordenación Sacerdotal:

Por un especialísimo privilegio de la Divina Providencia que ha guiado mis pasos a través de mi existencia y de mi preparación al sacerdocio, llegó para mí la hora más grande y emocionante de toda mi vida con la unción sacerdotal... Aquí, en Bogotá y en la iglesia del Divino Salvador, a las 8 a. m. del 19 de noviembre del pasado año, el Nuncio de S. S. Juan XXIII, en Colombia, Monseñor José Paupini, presidió la solemnísimas ceremonia de mi ordenación, con la cual vi coronados mis deseos y las nobles ambiciones que desde mi infancia guardaba en las intimidades de mi corazón y por las cuales gustoso consagré todas mis energías y desvelos...

En aquel grandioso momento estuvieron presentes mis papás, quienes habían viajado desde El Santuario, el día anterior en compañía de Frater Pablo. Acudieron además a esa imponente ceremonia, el Muy Rvdo. P. Feliciano Gossner, S. D. S., Provincial de los Salvatorianos en Colombia; 15 sacerdotes; el Escolasticado y el Noviciado Salvatorianos; un crecido número de seminaristas bogotanos de nuestro Seminario "Divino Salvador" de la Estrella (Ant.) y una numerosísima concurrencia de familias bogotanas amigas de nuestra Comunidad y vecinas de nuestra parroquia, quienes invadieron luego el despacho parroquial para recibir mi bendición sacerdotal.

### II.-Primera Misa en El Santuario:

Al día siguiente de mi ordenación sacerdotal, viajé en compañía de mis papás y mi hermano Frater Pablo, hasta La Estrella, donde me quedé hasta el sábado 21, según lo programado.

El 21 llegué a El Santuario a las 4 p. m. con el Muy Rvdo. P. Provincial, el Muy Rvdo. P. Maurino, mi Superior durante mis estudios mayores y el Rvdo. P. Germán, Superior de nuestra casa no ha mucho fundada en Cali. A la entrada del pueblo, el desfile en organización perfecta, estaba integrado por la banda del Colegio "San Luis Gonzaga"; delegaciones de la Normal María Auxiliadora y de las Escuelas (y esto a pesar de estar ya en vacaciones); el

selecto número de Seminaristas Santuarianos y un crecido número de Seminaristas Salvatorianos, venidos de diferentes partes del Departamento de Antioquia para acompañarme en mi primera Misa; y por último una abigarrada multitud de gentes de todas las edades y venidas de diversas veredas santuarianas; pues querían contemplar al Neo-sacerdote, que 8 años hacía no pisaba su tierra natal. En medio de la más profunda alegría y de una emoción no común, avanzamos hacia la plaza principal, al son de los acordes marciales y enrutamos nuestros pasos hacia el atrio de la iglesia, en donde a la cabeza de un sinnúmero de personas estaba Monseñor Ignacio Botero para darme su saludo. Mi asombro era grande y mi júbilo se aumentaba más y más, al ver que los largos años tan cargados de trabajos, no habían hecho mella en Ignacio; encontré entonces al mismo párroco de antaño, lleno de bondad y desplegando siempre por doquier su gran celo en pro de las almas. No pude menos de exclamar: Señor, consérvalo todavía muchos años para bien de nuestro amado Santuario.

En el atrio de la iglesia parroquial, terminó, pues, el magnífico desfile, donde con gran sorpresa mía tomó la palabra uno de mis antiguos compañeros del Seminario, hoy profesor del Colegio, Dn. Germán Escobar.

Ya el 22, el día señalado para mi Primera Misa, solemne las gentes empezaron a afluir de todas partes, desafiando el invierno torrencial de la mañana, para acompañarme en el desfile hacia la iglesia. Al frente de la casa, Frater Pablo, especialmente comisionado para esto, me hizo entrega de un hermoso cáliz, acompañado de un lujoso pergamino, que los habitantes de Guadualito, la vereda donde nací me regalaron.

Con emoción profunda y portando en mis manos este bellísimo regalo para mi Primera Misa, emprendimos el desfile hacia la iglesia, amenizado por las suaves melodías interpretadas por la magnífica banda que hoy tiene El Santuario. A mi lado iban mis papás, con los ojos empapados en lágrimas por la

emoción que embriagaba todo su ser, pues veían ser realidad, lo que tanto habían anhelado: tener un hijo sacerdote; allí iban también mis hermanos, mis familiares, mis amigos y conocidos, el numeroso grupo de Seminaristas Santuarianos y los muchos seminaristas salvatorianos, quienes portaban en sus manos los hornamentos para la Misa.

A la entrada del templo, una escena conmovedora se llevó a cabo: impartí mi bendición sacerdotal a mis padres y a la vez yo fui bendecido por ellos.

Y llegó finalmente la hora tan esperada y anhelada de todos. Pues cuánto había deseado ascender las gradas del altar y ese momento había llegado. Ayudado del dignísimo Cura Párroco, Monseñor Ignacio, como Presbítero asistente; del R. P. Luis Gómez, como Diácono y del R. P. Germán, S. D. S., como Subdiácono, empecé a las 9 a. m. la solemnísimas Misa. En dicha festividad, la predicación estuvo a cargo del Muy Rvdo. P. Maurino Rast, S. D. S. Superior de nuestro Seminario Mayor de Bogotá.

La iglesia bellamente engalanada, era impotente para contener la enorme multitud que ya desde el sábado temprano empezaba a llegar a la población, tanto de los municipios vecinos, como de las distintas veredas de El Santuario, ya que sentían el imperioso impulso de ver la entrada y oír la Misa del primer Salvatoriano de El Santuario.

Pocas veces, me decían más tarde, hemos experimentado la felicidad y el entusiasmo que

hemos sentido hoy, en una Primera Misa, precisamente porque creemos que esa fiesta nos pertenece y es para todos nosotros como premio de nuestra cooperación a la obra vocacional salvatoriana.

Sólo tengo que decir que en ese 22 de Noviembre, todo resultó imponente y majestuoso debido a la generosidad y al entusiasmo de Monseñor, los RR. PP. que hoy trabajan en el Santuario, los Seminaristas y de todos los santuarianos sin excepción alguna, ya que una vez más mostraron lo profundo de sus arraigadas convicciones católicas y su grande amor al sacerdocio. De manera especial, doy mis agradecimientos a don Ramón Eusebio Gómez, jefe de redacción de "El Santuariano", quien no solo propagó la noticia a través de la prensa capitulina, sino que también se hizo presente en tan magno acontecimiento, y fue él quien además tomó la palabra en "la copa" que en mi honor se ofreció, después de la Misa. Dn. Germán Escobar leyó un comunicado, a nombre de la Sociedad de Mejoras Públicas, cuyo Presidente Dr. Félix Gómez, se hallaba presente.

Gracias Señor, por este triunfo que no merezco, pensaba en medio de mis emociones. Bendice Señor, a este pueblo privilegiado y prémiale su magnífica generosidad. Ese mi primer sacrificio en mi pueblo, por tantos motivos añorado, lo ofrecí por todos y cada uno de los que han contribuido a mi sacerdocio y por los que a mí se unieron en ese triunfo... Fue ese día el compendio grandioso de una historia y el recuerdo imperecedero de una sublime coronación: la coronación de mi sacerdocio.

P. Luis Salazar G., S. D. S.  
Bogotá D. E. Febrero de 1960

## VITRALES COLOMBIA S. A.

### VITRALCO

Su larga experiencia, la responsabilidad de los artistas y los materiales de primera calidad que utiliza en todos sus trabajos la acreditan como una de las primeras empresas del país en este ramo.

Pida informes a la siguiente dirección:

Posada Berrío entre Cúcuta  
y Tenerife, número 54-23.

TELEFONO  
Nro. 571-81

LEON POSADA  
Gerente

## SECCION NECROLOGICA

### SENSIBLE FALLECIMIENTO

El día miércoles, 24 de los corrientes, a las once de la mañana, en la Clínica León XIII de Medellín, se produjo la muerte de la distinguida señorita Ofelia Zuluaga Z., a consecuencia de las gravísimas lesiones que sufrió en el accidente de tránsito ocurrido el 15 de los mismos en la carretera Santa Elena, cuando después de una breve permanencia entre nosotros, regresaba a Medellín.

Joven de grandes atractivos, inteligente, simpática y virtuosa, Ofelia se había hecho al aprecio de cuantos la conocieron. El círculo de sus amistades era numeroso y selecto. Desde el momento en que ocurrió el lamentable accidente, estuvo rodeada de toda clase de atenciones y cuidados.

En los solemnísimos oficios fúnebres y en su entierro, verificado en la Iglesia de la Candelaria y en el Cementerio de San Pedro, estuvieron presentes los numerosos miembros de la colonia santuariana en Medellín, todos los empleados de la Caja Agraria -Seccional de Antioquia-, representantes de las diversas Cajas de Ahorros, de varias casas comerciales y de entidades oficiales. Entre los sacerdotes santuarianos que estu-

vieron presentes, recordamos al Pbro Arturo Ramírez, quien ofició la santa Misa, Pbro. don Godofredo Gómez, don Damián Ramírez Gómez, don Fernando Aristizábal, don Miguel Villegas, don Jesús Antonio Gómez G. y don Leonel Martínez Pineda, de la diócesis de Pereira.

La ofrenda floral fue bellísima y copiosa.

EL SANTUARIANO, al lamentar de manera sincera la prematura muerte de la encantadora Ofelia, hace llegar su voz de pesar a sus padres, el cumplido caballero y noble amigo don Luis Arsenio Zuluaga y a su distinguida esposa doña Filomena Zuluaga de Z.; a los hermanos de la finada, doctor Humberto Zuluaga Z. y a su señora doña Mary Gutiérrez de Zuluaga; a nuestro compañero de labores y jefe de redacción don Ramón Eusebio Gómez S. y a su señora doña Margoth Zuluaga de Gómez S. e hijos; a don Gustavo Tamayo Arango y a su señora doña Lucía Zuluaga de Tamayo Arango; a doña Miryam Zuluaga de Gómez; y a las señoritas Helda, apreciada colaboradora nuestra, Ligia y Flor Eugenia Zuluaga Zuluaga. Esta voz de pesar la hacemos extensiva a la demás apreciable familia Zuluaga y a la sociedad santuariana.

lugar después de una larga y penosa enfermedad que ella soportó valerosa y resignadamente.

La bondad de su corazón y la suavidad de su genio, le conquistaron la admiración y el aprecio de la sociedad santuariana, de la cual fue sobresaliente unidad.

Para su esposo don Eusebio Salazar G., para sus hijos Dn. Francisco Luis, Dn. Lázaro, Dn. Jorge, Dn. Fernando y Dn. Arturo, así como para sus hermanos, nuestros bien apreciados amigos Pbro. Dn. Agustín y Dr. Sigifredo Gómez; Dña. Filomena de Z. y para la R. H. Laura Elvira Gómez, enviamos nuestra sentida voz de pesar.



**DOÑA ROSALINA  
GOMEZ DE SALAZAR**

Cuatro meses se han cumplido de la muerte de esta distinguida y virtuosa matrona. El deceso de doña Rosalina tuvo

### DON ANTONIO PELAEZ S.



Este apreciado amigo nuestro dejó de existir en la vecina ciudad de Cocorná, el día 27 de

Enero último, a la edad de 77 años.

Por sus virtudes ciudadanas y cívicas, por su corrección y por su singular generosidad, D. ANTONIO se hizo acreedor al aprecio de la sociedad cocomense, en donde su deceso ha sido justamente lamentado.

"EL SANTUARIANO" registra en sus columnas con positivo pesar el fallecimiento de don Antonio y envía a toda su familia la sincera expresión de pesar, de manera especial a su esposa doña Brígida Muñoz de Peláez y a sus hijos don Eliseo, don José Antonio, don Marcos H., don Carlos, don Luis, doña María del Socorro de Díaz, doña Concepción de Gallego, doña Rosa Emilia de Ocampo, doña Tulia de Zuluaga y doña Mariela de Serna.



**DOÑA ROSA GOMEZ  
v. DE DUQUE**

A la avanzada edad de 81 años, devolvió su alma al Señor, esta distinguida matrona santuariana, perteneciente a familias de reconocido aprecio.

Con don Jesús Duque, fallecido hace varios años, formó doña Rosa un hogar modelo.

Verdadera mujer de hogar de que nos habla el Evangelio, mantuvo siempre encendido en su corazón la más viva llama de amor a Dios y a la virtud. Dio a los suyos la alegría y el ejemplo de que son capaces las almas grandes y generosas. Con bondad inalterable y exquisita hidalguía, supo ser útil a cuantos a ella se acercaron en demanda de auxilio para sus tribulaciones.

La muerte de doña ROSITA ha sido justamente sentida por todos los que supieron de sus grandes virtudes y simpatía.

En esta hora de prueba, hacemos llegar nuestra expresión de pesar a toda la distinguida familia Duque Gómez, de manera especial a nuestro bien apreciado amigo y consocio don Juano, así como a sus hermanos doña Fidelina Duque de Gómez, don Francisco, don Arturo, don Carlos, doña Edelmira de Duque. Nuestra expresión de pesar la hacemos extensiva a nuestros buenos amigos don José E. y Heliodoro Duque, hermanos políticos de la finada, y al Dr. Gilberto Salazar Ramírez y a su señora doña Lucila Gómez de S.

### DON RAMON ISIDRO PINEDA A.

Con valor y resignación cristiana soportó la larga y cruel enfermedad que puso fin a sus días.

Hijo del patricio don Pedro Pineda y de la virtuosa matrona doña María Jesús Aristizábal, don Ramón Isidro fue un correcto ciudadano y un esposo y padre ejemplar.

"El Santuariano", al registrar en sus columnas el deceso del noble amigo, envía su expresión de pesar a toda su familia, de manera especial a sus hijos don Norberto, estudiantote de Derecho de la Pontificia Universidad Bolivariana y a la señorita Judith Pineda Ramírez, competente directora de la Biblioteca "Filemón de J. Gómez".



**DOÑA ELISA GIRALDO  
v. DE GOMEZ**

Cuatro meses se han cumplido ya de la muerte de esta esclarecida matrona, quien fue esposa de don Vicente Gómez, con quien formó un respetabilísimo hogar.

Fue doña Elisa una mujer bíblica, no solamente por el ejercicio de la más pura bondad sino por la entrega sencilla y eficaz de su corazón a quienes estaba atada por la estirpe, los cuales supieron de sus cuidados y de sus afectos.

Aunque tarde, por cuanto que nuestra revista estaba suspendida, hacemos llegar nuestra palabra de pesar a todos sus deudos, especialmente a sus hijos don Miguel Angel, don Pedro Julio, don Apolinar, don Jesús Emilio, don Rosendo, a doña María de Pineda, a doña Ernestina de Giraldo y a doña Rosa Elisa de Giraldo.

**DON PEDRO C.  
ARISTIZABAL PINEDA**

No solamente por las excepcionales prendas de corrección y noble amistad que caracterizaban a don Pedro, sino por la manera trágica como tuvo lugar su muerte, la sociedad santuariana ha estado justamente consternada. Porque, Pedro Grillo, a fuer de esposo solícito, de tierno y bondadoso padre, fue un amigo leal y un fiel servidor del Estado.

Hijo del patricio don Rafael Aristizábal (a Grillo) y de la virtuosa matrona doña Isabel Pineda, fallecidos ambos hace años, heredó el señorío de éstos y supo, a su vez trazarle a sus hijos, apreciados amigos nuestros, correctas normas de laboriosidad y rectitud.

"EL SANTUARIANO" al registrar en sus columnas el in-

fausto suceso, envía a toda la distinguida familia del finado, la más sentida expresión de pesar, de manera especial a sus hijos don Miguel y a su señora doña Fanny Ramírez de Aristizábal; a don Ernesto y a su esposa doña Laura Serna de A.; a doña Fanny, casada con don Baltasar Olarte; a doña Bertha, casada con don Carlos Duque; a doña Fabiola, casada con don José Duque, y a don Roberto Aristizábal Giraldo soltero.



**MIGUEL HOYOS GOMEZ**

De manera trágica murió hace varios días este apreciable joven, miembro de honorable familia santuariana.

Para su señora madre doña Rosaura Gómez v. de Hoyos, y para don Blas y don Ramón Hoyos muy apreciados amigos nuestros, envía "El Santuariano" la sincera expresión de pesar.

**DOÑA ROSA  
ARISTIZABAL v. DE R.**

El día 19 de enero último dejó de existir a la avanzada edad de 86 años, la virtuosa matrona santuariana doña Rosa Aristizábal de Ramírez.

Enviamos nuestra expresión de pesar a toda su familia, de manera especial a nuestro bien apreciado amigo y consocio don Blas Ramírez.

**DON JUAN ANTONIO  
SALAZAR**

A avanzada edad murió este virtuoso ciudadano, miembro de apreciable familia de nuestra sociedad.

Queremos hacer llegar nuestra expresión de pesar a toda la familia de don Juan, de manera especial a su hijo político, nuestro noble amigo y compañero de labores don Alberto Pineda Gómez.

**DON ENRIQUE ARIAS**

Después de una breve enfermedad y de haber recibido todos los auxilios espirituales, dejó de existir hace varios días, a la edad de 42 años don Enrique Arias.

Fue Enrique un correcto ciudadano y un ejemplar esposo y padre de familia. Había formado su hogar con doña Laura Serna y de este matrimonio quedan nueve hijos.

Para doña Laura Serna de A., para sus hijos y para nuestros amigos don Eusebio y don Pedro Pablo Arias, hermanos del finado, enviamos nuestra sincera voz de pesar.



**DON ENRIQUE SALAZAR R.**

La muerte trágica de Enrique Salazar Ramírez, ha venido a cubrir de luto respetables hogares santuarianos.

Contaba Enrique 40 años de edad. Estaba casado con la virtuosa dama doña Hortensia Gómez J. y deja 8 huérfanos.

"El Santuariano" registra con pesar el trágico fallecimiento del amigo Enrique, y envía su expresión de pesar a su señora y a sus hijos, a sus padres políticos don Lino Gómez y doña María Jiménez de G. y demás apreciable familia.



**NIÑA NUBIA AMPARO  
UNDA RAMIREZ**

Esta preciosa niña, de cuatro años de edad, hija de nuestros amigos don Humberto Unda, Gerente de la Caja Agraria de esta ciudad y doña Araminta Ramírez de Unda, dejó de existir en la ciudad de Neiva (H).

Acompañamos cordialmente a los atribulados padres en estas horas de angustia.

**SOR MARIA DE SANTA  
GERTRUDIS**

El día 3 de los corrientes devolvió su hermosa alma a Dios, la R. H. del Buen Pastor María de Santa Gertrudis (en el mundo Emelina Aristizábal), quien durante 27 años perfumó con sus virtudes los claustros de aquella comunidad.

"El Santuariano" se asocia al duelo de la Comunidad del Buen Pastor y envía la expresión de pesar a doña María Julia Duque v. de Aristizábal, madre de la religiosa finada y don Jesús Antonio Aristizábal, apreciado amigo nuestro y sobresaliente miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas.

**DON NEPOMUCENO  
ZULUAGA R.**

Miembro de apreciable y distinguida familia santuariana, cuya súbita muerte ocurrida el día 2 de enero último, ha sido justamente lamentada.

En esta hora de dura prueba, enviamos nuestro sentido pésame a toda su familia, de manera especial a sus hijos Martín, Jesús Antonio, José Eduardo, Argemiro, Adela y Josefina, así como a sus hermanos, Pbro. Dn. Eduardo Zuluaga R., don Antonio, don José María, doña Carmen Emilia de Gómez, doña Julia v. de Gómez y doña Carlina de Zuluaga.



## DOÑA BERENICE GIRALDO DE GALLO

Esta virtuosa matrona dejó de existir hace algunos meses, después de larga y penosa enfermedad.

Los auxilios de la ciencia, los esmerados cuidados de su amante esposo y de sus bondadosos hijos, no fueron eficaces para devolver la salud a la virtuosa dama, que deja en desolación, tristeza y lágrimas el cristiano hogar que ella formó con don Ernesto Gallo G.

Se distinguió doña Berenice por su piedad fervorosa, por su

consagración al hogar, por el afán insuperable de ayudar a su esposo en los empeños y afanes de la vida, y, en fin, en practicar esas virtudes hogareñas que transmitía con amor y dulzura a sus hijos.

"EL SANTUARIANO" al lamentar la muerte de doña Berenice, envía a su esposo don Ernesto Gallo Giraldo y a todos sus hijos, así como a don Blas Giraldo, padre de la finada, la más sincera expresión de pesar.

## DON HORACIO GIRALDO G.

En un absurdo accidente de tránsito, cuando se dirigía a Cali, perdió la vida este querido amigo nuestro.

Era hijo de don Avelino Giraldo y doña Julia Gómez de G., ya fallecidos y estaba casado con la virtuosa dama santuariana doña Carolina Hoyos. Deja en orfandad diez hijos.

Queremos hacer llegar nuestra voz de pesar a su esposa e hijos, así como a sus hermanos, nuestros apreciados amigos don Enrique actual miembro del H. Concejo, don Eleázar, don Arturo, don Jesús y don Emilio Giraldo.

## SEÑORITA RUFINA ZULUAGA B.

A la edad de 62 años dejó de existir el día 1º de enero último la virtuosa señorita Rufina Zuluaga Botero.

Para su apreciable familia, de manera especial para su tío Monseñor José Ignacio Botero, enviamos nuestro pésame.



## SRTA. NUBIA CASTAÑO M.

Diez y seis meses se cumplieron de la muerte trágica de esta distinguida damita cocornense, una de las numerosas víctimas del puente sobre el río Cocorná.

Nubia contaba apenas 17 años de edad. Era hija de don Roberto Castaño y de doña Elisa Montoya.

Por su espíritu cívico, por sus virtudes y por su simpatía, Nubia gozaba de general aprecio. Hizo sus estudios secundarios en el Colegio de María Auxiliadora de esta ciudad, bajo la acertada dirección de las Hermanas Salesianas, en donde obtuvo con éxito los grados de institutora. Apenas se había iniciado en la noble misión del magisterio, como Directora de la Escuela rural de "La Honda" en el vecino Municipio.

"El Santuariano" le renueva la expresión de pesar a sus bondadosos padres y a sus demás parientes, así como a la sociedad cocornense.



## Doña BARBARA JIMENEZ vda. DE A.

Esta virtuosa anciana dejó de existir hace varios meses. Su muerte ha venido a enlutar apreciados hogares de nuestra sociedad.

Enviamos nuestro pésame a todos sus hijos y familiares.

## DOÑA PASTORA RAMIREZ DE GALLEGO

Muy joven estaba cuando la muerte la sorprendió casi de manera súbita. Deja en orfandad ocho hijos.

Para su esposo don Julio Gallego y para su familia toda, enviamos nuestra expresión de pesar.

## DOÑA ROSARIO PINEDA v. de A.

Después de larga y penosa enfermedad, dejó de existir a la edad de 73 años doña Rosario Pineda v. de Aristizábal.

Doña Rosario estuvo consagrada a su hogar y por su noble corazón y grandes virtudes, gozó del aprecio general.

"El Santuariano" envía su voz de pesar a sus hijos don Vicente, don Francisco y doña Rosario.

## DON LUIS ZULUAGA

Este excelente ciudadano y amigo noble, dejó de existir hace varios días.

Para la muy apreciable familia de don Luis enviamos nuestra voz de pesar.

## FRANCISCO ZULUAGA (a. Murringo)

Murió el 2 de enero. Paz para su tumba, resignación para su familia.

Lea y haga Circular esta Revista

DR. LUIS SIERRA VITOLA  
MEDICO - CIRUJANO

EL SANTUARIO,  
ANTIOQUIA.

CONSULTAS  
de 3 a 6 p.m.

DR. BERNARDO CORREA V.



es por lo que esta columna se ve engalanada con tan culto y honrosoooso caballero en toda la extensión de la palabra.

Indudablemente que Cocorná reconoce todos los máximos servicios por él prestados, si bien no ya con festejos y demás demostraciones públicas, sí al menos sintiendo hacia él un afecto grande y verdadero. Siempre ha sobresalido por su alto sentido humanitario. Su excelente cultura se unen con la sencillez y cordialidad en una persona como él, especializada en tan difícil clase de conducción humana.

Es para el pueblo de Cocorná un honor muy grande contar con sus valiosos e inigualables servicios; los ciudadanos, mejor aún la población entera tiene al Dr. Bernardo Correa Villa como al hijo adoptivo predilecto. Hoy con especialísima gratitud y agrado, queremos rememorar y reconocer la excelente cooperación y ayuda que ha tenido para con este municipio, porque la misión suya no sólo se reduce a remediar a los enfermos y afligidos, sino que abarca diferentes obras sociales y demás campañas que se emprenden en este municipio y se anhelan realizar.

Vamos a pedirle al Dr. Bernardo Correa Villa, de la manera más comedida, que por su mente nunca llegue a asomar la idea de abandonar esta población; que sin su cooperación quedaría hondamente conmovida. Pero si su campo de acción le exigiere más extensión, sólo habría que despedirlo con una profunda melancolía y a la vez desearle toda clase de ventura.

Las anteriores líneas, que en parte lo elogian y reconocen su valor, son una realidad en la esencia misma y han sido escritas con el mayor reconocimientto.

E. S. S.

Medellín, febrero de 1960.



En la ciudad de Medellín celebraron el día 6 de los corrientes sus bodas de oro matrimoniales, nuestro apreciado amigo don Roque Ramírez y doña Ana Eva Alvarez de Ramírez, prestigiosos miembros de la colonia santuariana en aquella ciudad.

Con tan fausto motivo la familia Ramírez-Alvarez hizo celebrar en diversas iglesias velaciones y solemnes misas desde el día 5. En la noche del seis se sirvió una elegante copa de champaña en la casa de la familia Ramírez-Alvarez. Todos los numerosos invitados fueron generosamente atendidos.

Los esposos Ramírez-Alvarez son un esclarecido ejemplo de la vida conyugal, por la mutua comprensión, por la forma seria e inteligente como han sabido dirigir el hogar, en el cual han formado ejemplarmente varios hijos, todos ellos, hombres y mujeres dignos herederos de sus mayores. Pulquérrimos y hábiles profesionales los varones, lucentísimas y virtuosas matronas las mujeres, todos ellos le haecn honor a las sociedades en que viven. Ellos son: José J., casada con doña Adriana Ch. de Ramírez; doctor Alfonso, prestigioso médico, quien ejerce en Tuluá (V), casado con doña Teresa M. de Ramírez; doctor Octavio Ramírez Alvarez, distinguido abogado y casado con doña Cecilia Ramírez de R.; doctor Fernando Ramírez Alvarez, también médico de grandes capacidades, soltero, ejerce en Pereira; dn José J., el mayor de los hijos de don Roque y de doña Ana Eva, aunquando por motivos de salud no terminó su carrera de medicina que inició con éxito, es un correcto caballero y honorabilísimo hombre de negocios, actualmente radicado en Medellín. Las hijas mujeres son las siguientes: doña Carmen Eva, casada con don Tulio López; doña Lola, casada con el Dr. Emilio Molina; doña Tulia, casada con el Dr. Carlos Ossa; doña Esther, casada con el Dr. Gerardo López; doña Judith, casada con don Luis Jiménez.

"EL SANTUARIANO" al felicitar de manera cordial a don Roque y doña Ana Eva, así como a toda la familia Ramírez-Alvarez, les desea a todos felicidad completa.

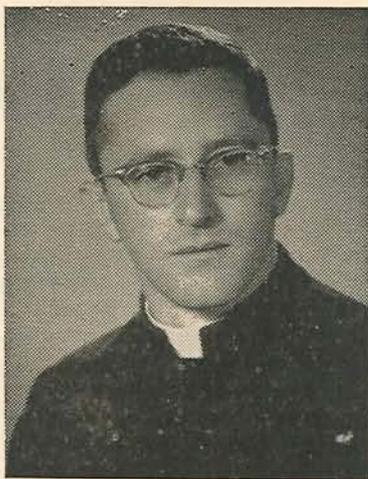
#### EL SANTUARIO CAPITAL DE DISTRITO ESCOLAR

Por medida emanada de la Secretaría de Educación, el municipio de El Santuario fue elevado a la categoría de **Capital del Distrito Escolar número nueve** que comprende los municipios de El Santuario, Granada, Cocorná, San Carlos y San Luis. En los círculos del Magisterio y en la ciudadanía en general reina gran complacencia por esta distinción que le ha sido otorgada.

Es Inspector Escolar de este Distrito el distinguido caballero don Luis Enrique Henao Gaviria, funcionario sumamente competente, maestro por vocación y por profesión y quien tiene grandes proyectos para realizar en beneficio de la educación de nuestro pueblo.

EL SANTUARIANO saluda con todo respeto al señor Inspector Escolar de la Zona, le desea muchos éxitos en sus labores educacionales y pone a su disposición sus páginas.

## LAMENTABLE ACCIDENTE



**PBRO. D. MIGUEL ANGEL DUQUE Z.**

Después de haber cantado su primera Misa en esta su tierra natal, el Presbítero Miguel Angel Duque salió para la parroquia de Pijao (C). de la diócesis de Armenia, a ejercer su sagrado ministerio.

El R. P. Duque Zuluaga tiene una amplia preparación y está dotado de excelentes condiciones para obtener provecho en su noble misión. Atentamente lo despedimos.

### VISITANTES Y VIAJEROS

—Hemos tenido conocimiento de que tanto don Juan Alberto Gómez, como su señora doña Olga Salazar de G., han entrado en franca mejoría, después de las lesiones que sufrieron en el muy lamentable accidente del 15 de los corrientes, en el cual perdieron la vida el cumplido caballero y noble amigo don Pedro Aristizábal y la prestante y virtuosa dama doña Ofelia Zuluaga Zuluaga.

Hacemos fervientes votos porque la mejoría de don Juan Alberto y de doña Olga sea completa y pronta.

—Aradicarse a Medellín siguió don Roberto Ibarra y su familia.

—Con motivo de haberse cumplido el primer aniversario de la sensible muerte de don Atilano Gómez, estuvo en la ciudad, procedente de Armenia (C) nuestro apreciado amigo don Abelardo Gómez G. Al saludar a éste, le renovamos nuestra expresión de pesar.

—A radicarse a Medellín, en donde ha abierto su bufete de abogado siguió nuestro apreciado amigo Dr. Edgar Zuluaga Pineda, en compañía de su señora doña Nelly Ramírez de Z. y de su niña. Que continúe cosechando muchos éxitos en su noble profesión.

A las seis y media de la tarde del 15 de los corrientes, salieron de esta ciudad con dirección a la de Medellín, en automóvil manejado por un chofer mecánico, don Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga Salazar de G., don Pedro Aristizábal Pineda y la señorita Ofelia Zuluaga Zuluaga, todos ellos miembros de distinguidas y apreciadas familias de la sociedad santuariana. Según entendemos, el viaje lo realizaban normalmente hasta "El Placer", antes de comenzar el descenso hacia Medellín. De un momento a otro, sin que hasta ahora se hayan podido establecer las verdaderas causas, al llegar al punto conocido con el nombre de "El Pingüino", cerca a "Media Luna" el carro se precipitó por un abismo de 220 metros. A consecuencia de este accidente murió instantáneamente don Pedro Aristizábal y quedó gravemente lesionada la señorita Ofelia Zuluaga. También don Juan Alberto y doña Olga sufrieron algunas lesiones si de gravedad, no esencialmente mortales. Al lugar del siniestro llegaron las autoridades del Tránsito y el Cuerpo de Bomberos de Medellín, quienes solo a las once y media de la noche lograron el rescate del cadáver de don Pedro y de los heridos, quienes sin pérdida de



**D. ADALBERTO GOMEZ B.**

Para Asunción (Paraguay) siguió este distinguido miembro de la sociedad santuariana. Después de hacer cursos sobre salud en Medellín, Bogotá, Méjico y Lima, Adalberto fue designado por la Organización Mundial de Salud, para ocupar un alto cargo en la República del Paraguay. Lo despedimos atentamente.

tiempo fueron trasladados en ambulancia a la Policlínica, en donde después de las primeras curaciones, fueron pasados don Juan Alberto y su señora al Pensionado del Hospital y la señorita Ofelia Zuluaga a al Clínica León XIII, en donde se les prodigaron toda clase de atenciones y cuidados. Allí fueron sometidos a nuevas, delicadas intervenciones quirúrgicas con feliz éxito a los esposos Gómez Salazar, pero no así a Ofelia, para quien no valieron los múltiples esfuerzos que hicieron distinguidos facultativos, quienes no lograron salvar la preciosa vida de la joven y distinguida dama, cuyo deceso tuvo lugar a las once de la mañana del 24.

Además de sus bondadosos padres y de todos sus hermanos, que no abandonaron ni un instante a Ofelia, en el momento del fallecimiento, estaba rodeada de numerosas amigas, que derramaban abundantes lágrimas de dolor, toda vez que Ofelia gozaba de general simpatía y aprecio y era ampliamente conocida en los círculos sociales. La consternación ha sido general.

En otro lugar de nuestro periódico, publicamos otros detalles de tan lamentable accidente.

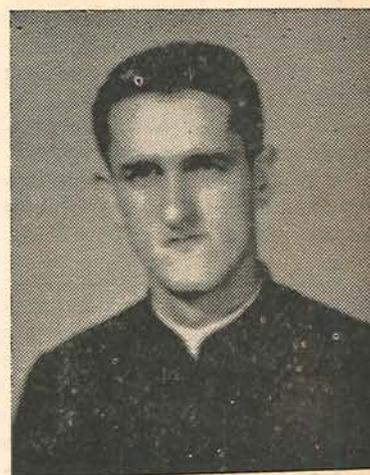
### D. JOSE RAMIREZ GOMEZ

En lamentable accidente de tránsito ocurrido el día 19 de los corrientes, dejó de existir, a la edad de 30 años este bondadoso ciudadano, miembro de muy apreciable familia de la sociedad santuariana.

Don José estuvo radicado por varios años en el municipio de Montebello y hacía pocos días bía vuelto a su tierra natal con los suyos.

Al morir deja ocho hijos pequeños.

Para su joven esposa enviamos nuestro pésame, el que hacemos extensivo a su hermano político nuestro apreciado amigo y favorecedor don Eleázar Montoya, residente en Buenaventura, así como a don Tiberio Aristizábal y a su señora doña Evangelina Montoya de A.



**PBRO. D. JAIRÓ PINEDA R.**

Este virtuoso joven, unidad valiosa del clero de la diócesis, viene ejerciendo con acierto su sagrado ministerio en esta parroquia. Le presentamos nuestro respetuoso y atento saludo.



**DOÑA PEPA ZULUAGA  
v. DE J.**

Seis meses se han cumplido del fallecimiento de esta esclarecida y virtuosa matrona santuariana. Con este motivo renovamos nuestra expresión de pesar a todos sus hijos y hermanos, apreciados amigos nuestros.

### DOÑA EDELMIRA HOYOS DE DUQUE

Muy joven estaba aún cuando la muerte la sorprendió el día 21 de los corrientes, después de recibir todos los auxilios espirituales.

"El Santuariano" al registrar esta infausta noticia hace llegar a la apreciable familia de doña Edelmira, la más viva expresión de pesar.

—Procedente de Pto. Triunfo, en donde ejerce su sagrado ministerio, tuvimos ocasión de saludar a nuestro apreciado amigo y coterráneo Pbro. Don Alejandro Pineda Giraldo.

—Después de una breve temporada entre nosotros, regresaron a Bogotá el Dr. Horacio Bejarano, su señora doña Clarita Arias de Bejarano y sus niños.

—Regresaron a Bogotá a reanudar sus estudios, los aventajados estudiantes de Medicina y Derecho, don Francisco Gómez R. y don Arcesio Serna.

—Para la misma ciudad, en viaje de regreso siguieron nuestros apreciados amigos don Marco Aurelio Serna A., don Jesús Pineda Salazar, don Jairo Duque y su señora, la señorita Elvia Duque G. y la licenciada señorita Elvia Jiménez Mejía.

—Después de una breve permanencia entre nosotros, regresaron a Caldas (A) las espirituales señoritas Lola y Bertha Gómez Salazar.

—A radicarse en Medellín, siguieron don José Jesús Serna con su familia y don Joaquín Hoyos y los suyos.

—Regresaron a Medellín la simpática señorita Soledad Ramírez Hoyos, doña Margoth Zuluaga de Gómez y sus niños Alberto León, Amelia, Ramón Eusebio junior y Margarita María; don Carlos Julio Giraldo, su señora doña Anita Yepes de G. y sus niños; don Juan Alberto Gómez, su señora doña Olga Salazar de G. y sus hijos; don Aníbal Gómez G. y su señora; Dr. Arturo Gómez, su señora doña Elisa Guzmán y sus niños; doña Myriam Zuluaga de G. y su niño Guillermo; señorita Flor Eugenia Zuluaga; el Dr. Jesús Gómez Salazar, su señora doña Oliva Yepes y sus niños; don Antonio Zuluaga, su señora doña María Zuluaga de Z. y sus señoritas hijas; señorita Margarita Jiménez Z.; don Augusto Gómez R. y señorita Anita Gómez R.; señorita Betti Zuluaga A.

—A radicarse a Neiva (H) siguieron don Francisco Gómez, su señora doña Adela Pineda de G. y sus hijos.

—Procedente de la diócesis de Pereira en donde ejerce su sagrado ministerio nos visitó durante varios días el joven Pbro. don Miguel Gómez.

—También estuvo en la ciudad visitando a su familia, nuestro querido amigo e ilustre co-

## VISITANTES Y VIAJEROS

terráneo Pbro. Fernando Aristizábal Ramírez.

—Nos visitaron los Presbíteros Dr. Ramón Lubín y Dn. Jesús Antonio Gómez G., valiosas unidades del clero de la Arquidiócesis de Medellín y muy apreciados amigos nuestros.

—Estuvo entre nosotros, procedente de Neiva, en donde tiene el asiento de sus negocios nuestro apreciado coterráneo don Carlos Botero Aristizábal.

—Siguió para Bogotá el joven sacerdote Salvatoriano don Luis Salazar Giraldo, quien durante sus varios días de permanencia entre nosotros, después de haber cantado su primera Misa solemne, se hizo a la estimación general, por su simpatía y sencillez. Bien sabe el P. Salazar que las columnas de "El Santuario" están de manera amplia a su disposición.

—Nos visitó, procedente de Medellín el joven Eusebio Zuluaga Z., aventajado estudiante de Odontología de la Universidad de Antioquia.

—Procedentes de Bogotá nos visitaron la distinguida dama doña Rosario Zuluaga v. de Gómez y las simpáticas y cultas señoritas Lucía y Mariela Pineda G., hijas de nuestro amigo y coterráneo Dr. Alfonso Pineda S.

Regresaron a la ciudad de Armenia (C), nuestro bondadoso amigo don Adán Naranjo y sus hijos y la señora doña Elvira Gómez de Gómez y sus hijos.

—Siguieron para Abejorral en viaje de regreso, la señorita Ligia Serna y Jairo Zuluaga.

—Después de varias semanas de permanencia entre nosotros, regresaron a Medellín, nuestro distinguido amigo y colaborador Dr. Carlos Zuluaga G., su señora doña Bertha Hoyos de Z. y sus niños Sonia y Rodrigo.

—También regresaron a Medellín don Enrique Vargas A., su señora y sus niños.

—Regresó a Armenia (C), la preciosa y apreciable damita santuariana Emma Gómez R., quien cursa estudios de bachillerato en uno de los Colegios de la "Ciudad Milagro".

—De su paseo por el Quindío regresaron nuestro bondadoso amigo don José Gómez (Matías), su señora doña Casilda Hoyos de Gómez y sus hijos Fabiola, Elena, César y Pedro Claver. Atentamente los saludamos.

—También regresaron de su paseo por Armenia (C), la distinguida dama doña Tulia Aristizábal v. de Aristizábal y sus hijos. Nuestro atento saludo.

—Nos visitaron procedentes de Pijao (C), don Francisco Arroyave y su hijo Fabio Augusto.

—Regresaron a Bogotá don Antonio Gómez Pineda, su señora, sus niños y nuestro generoso favorecedor don Ramón Gómez Pineda.

—Después de una breve permanencia entre nosotros, regresaron a Medellín nuestro noble amigo Dr. Pedro Nel Gómez H., Magistrado del Tribunal Superior y su señora doña Carola Gómez S. de Gómez H.

—A la misma ciudad regresó nuestro amigo don Joaquín Emilio Gómez Hoyos.

—Presentamos un atento y cariñoso saludo a nuestro querido amigo don Luciano Gómez G., representante a la Cámara, quien se encuentra entre nosotros desde hace varios días.

—Visitando a sus parientes estuvieron en la ciudad, don Francisco Jiménez Mejía y su señora, procedentes de Medellín.

—Saludamos de manera atenta y cordial a nuestro apreciado amigo don Heriberto Duque Gómez, quien ha venido a hacerse cargo de una de las secciones de la Escuela Urbana de Varones de esta ciudad. Porque conocemos las excelentes capacidades de Heriberto, le auguramos muchos éxitos en sus labores educativas.

## LOS QUE SALEN:

—Para Bogotá el joven Pbro. don Luis Salazar G., S. D. S. y su hermano Frater Pablo.

—Para Guatapé don Jesús M. Duque.

—Para La Ceja don Gustavo Duque G.

—Para Titiribí don Damián Ramírez.

—Para Gómez Plata, don Tiberio Jiménez y don Luis Quintero.

—Para Itagiú don Arturo Suárez.

—Para Yalí don Luis Alfonso Martínez y don Hernán Quintero.

—Para Sonsón, don Jairo Ramírez.

—Para Nare, don Bertulfo Valencia.

—Para Argelia, don Ignacio Aristizábal.

—Para Puerto Berrío, don Alfredo Gómez.

—Para Yolombó, Arcesio Gómez.

—Para Angostura, don Francisco Martínez.

—Para Tarso don Miguel Camilo Gómez.

—Para Puerto Triunfo, don Nicanor Zuluaga.

—Para Cali, la señora Celia Salazar de G. y su hijo Gustavo.

—Para Nariño (A), don Pedro Pablo Arias.

—Para Envigado, don Alonso Gómez Z.

—Para Sabaneta, don Fabio Arcila.

—Para el Peñol, los señores Delio y Horacio Arcila.

—Para Hispania, don Antonio Arcila.

—Para Cedeño, don José Jesús Salazar.

—Para Concordia, don Fabio Gómez Z.

—Para Valparaíso, don Gilberto Jiménez.

—Para Betulia, don Jaime Aristizábal.

—Para Maceo, don Liborio Pineda R.

## FARMACIA ROMA

VENTAS AL POR MAYOR

Y A LOS MEJORES PRECIOS

DE LA PLAZA.

Medellín,

Colombia

Teléfonos Nros.

254-33 y 248-63

**Agradecimiento**

**MIGUEL ANGEL GOMEZ  
SEÑORA Y FAMILIA**

Pedro Julio Gómez y señora; José Apolinar Gómez y señora; Jesús Emilio Gómez y señora; Joaquín Pineda, señora y familia; Arturo Giraldo y señora; Francisco Luis Giraldo y señora.

Expresan su gratitud por todas las manifestaciones de pesar que han recibido con motivo de su reciente duelo ocasionado por la muerte de su señora madre

**ELISA GIRALDO v. DE GOMEZ**

**Agradecimiento**

**JUSTO PASTOR ALZATE  
SEÑORA Y FAMILIA**

Agradecen de manera sincera a todas las personas que los acompañaron en su reciente duelo, con motivo de la muerte de la señora

**BARBARA JIMENEZ DE ALZATE**

Este agradecimiento lo hacen extensivo a la benemérita Sociedad de Mejoras Públicas.

**Agradecimiento**

**CARLOS E. ARCILA S. Y SUS HIJOS**

Expresan sus cordiales agradecimientos a todas las personas y entidades que les hicieron manifestaciones de pesar, con motivo de la muerte de su esposa y madre, señora

**CLARA EMILIA GOMEZ DE A.**

**Agradecimiento**

**ELEAZAR GIRALDO G.  
SEÑORA Y FAMILIA**

Expresan sus agradecimientos a la Sociedad de Mejoras Públicas y a todas las personas que en una u otra forma les manifestaron su pesar, con motivo de su reciente duelo.

**Agradecimiento**

Francisco Duque G. y familia  
Arturo Duque P., señora y familia  
Carlos Duque G., señora y familia  
Juano Duque, señora y familia  
José J. Duque, señora y familia  
Julio Aristizábal, señora y familia  
Julio Ramírez, señora y familia  
Elciario Gómez, señora y familia

Expresan los más sinceros agradecimientos a la Sociedad de Mejoras Públicas y a todas las personas que en una u otra forma les manifestaron su pesar con motivo de la muerte de la señora

**ROSA GOMEZ v. DE DUQUE**

**Agradecimiento**

**MARCO A. ZULUAGA,  
SEÑORA Y FAMILIA**

Agradecen sinceramente las manifestaciones de pesar de que fueron objeto, con motivo del fallecimiento de su querida hermana

**ROSALINA GOMEZ DE S.**

(q. d. D. g.)

**Agradecimiento**

**ERNESTO GALLO G. Y SUS HIJOS**

Hacen pública manifestación de gratitud para todas aquellas personas y entidades que en diversas formas se hicieron partícipes de su reciente duelo, con motivo de la muerte de su esposa y madre, Sra.

**BERENICE GIRALDO DE GALLO**

El Santuario, Febrero de 1960.

ESTA NOTICIA LE INTERESA:

EL NUEVO PLAN DE VIVIENDA QUE ADELANTA LA

# Caja de Crédito Agrario

Le permitirá construir su casa económica, higiénica y barata en el campo. Solicite informes en cualquiera de las oficinas de la Caja de Crédito Agrario.